



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A.C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DENTRO DEL
ÁMBITO INTERCULTURAL DE LOS ALUMNOS DE PEDAGOGÍA DE
LA UNIVERSIDAD DON VASCO

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

Andrea Lizeth Cruz Toribio

Asesor: Lic. Carlos Alberto Mendoza Calderón

Uruapan, Michoacán. 28 de mayo de 2020.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis abuelos
Ana María y Maximino

Pakarasindi menkiksi i meiamukua jimbo isi ukuarhispti.
Imecheristi engatsini mojkutaka indé ambakiti ambé,
irekuarhikua tsipikua ka pamtsperakua.
Mejiamu je jimbokatsi uska jorhendabntsini ikarani, uingapikua,
eranhaskua ka erokuarhikua engu uaka niarakuni
inde xanharu juchiti k'eri jorhenkua.

Chari p'untsumikua ka kaxumbikua orhepasini juchiti ajtakatarhu.
Iasi ka menkiksi jindeuakatsi ma niatakua ka marhuakua
isi jimbo kanukuasini meiamu arhintasinga.

Como un testimonio de eterna gratitud.
A quienes me heredaron el tesoro más valioso,
el milagro del amor y de la vida.

Gracias por sembrar en mí el deseo de superación, fortaleza,
ilusión y esperanza para hacer posible
la culminación de mi carrera profesional.

Su esencia y honor guían mi andar.
Hoy y siempre serán una promesa de lucha constante
y agradecimiento desmedido.

ÍNDICE

Introducción.

| | |
|-------------------------------------|----|
| Antecedentes. | 1 |
| Planteamiento del problema. | 5 |
| Objetivos. | 7 |
| Pregunta de investigación. | 8 |
| Justificación. | 8 |
| Marco de referencia. | 10 |

Capítulo 1. La interculturalidad.

| | |
|---|----|
| 1.1 Concepto de interculturalidad. | 12 |
| 1.2 Diálogo intercultural. | 13 |
| 1.3 La identidad cultural. | 15 |
| 1.3.1 Proceso de aculturación. | 17 |
| 1.4 Diversidad cultural y educación. | 19 |
| 1.4.1 Pedagogía intercultural. | 21 |
| 1.4.2 Educación intercultural. | 24 |
| 1.4.3 Educación multicultural. | 27 |
| 1.5 La interculturalidad en el ámbito educativo. | 29 |
| 1.5.1 Propuestas educativas para lograr las relaciones interculturales. | 31 |

Capítulo 2. Proceso de enseñanza-aprendizaje.

| | |
|---|----|
| 2.1 Concepto de enseñanza | 34 |
| 2.2 Concepto de aprendizaje. | 35 |
| 2.2.1 Tipos de aprendizaje. | 37 |
| 2.3 Praxis en la enseñanza-aprendizaje. | 39 |
| 2.3.1 Estilos de enseñanza y aprendizaje. | 42 |
| 2.4 Criterios pedagógicos para el desarrollo de la interculturalidad. | 43 |
| 2.4.1 Competencias interculturales. | 45 |
| 2.5 Habilidades del docente universitario. | 48 |
| 2.5.1 El docente en un entorno intercultural. | 50 |
| 2.6 Currículum. | 54 |
| 2.7 Evaluación en un ambiente intercultural. | 56 |

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

| | |
|--|----|
| 3.1 Descripción metodológica. | 59 |
| 3.1.1 Enfoque. | 60 |
| 3.1.2 Diseño.. | 61 |
| 3.1.3 Extensión. | 62 |
| 3.1.4 Alcance. | 63 |
| 3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos. | 64 |
| 3.1.5.1. Técnica de observación. | 65 |
| 3.1.5.2 Instrumento de observación. | 66 |
| 3.1.5.3 Técnica de entrevista en profundidad. | 67 |
| 3.1.5.4 Instrumento: guion de entrevista. | 68 |

| | |
|--|-----|
| 3.2 Descripción de la muestra. | 69 |
| 3.3 Descripción del proceso de investigación. | 71 |
| 3.4 Análisis e interpretación de los resultados. | 76 |
| 3.4.1. La interculturalidad en las relaciones interpersonales. | 77 |
| 3.4.1.1. Características generales. | 78 |
| 3.4.1.2 Manifestaciones positivas. | 80 |
| 3.4.1.3. Manifestaciones negativas. | 83 |
| 3.4.2. Formación de la identidad. | 86 |
| 3.4.2.1. Acciones que favorecen la formación de la identidad. | 86 |
| 3.4.2.2 Acciones que afectan negativamente el desarrollo de la identidad. | 90 |
| 3.4.3. Manifestaciones de la interculturalidad en los procesos de enseñanza- aprendizaje. | 93 |
| 3.4.3.1 En relación con los docentes y las prácticas pedagógicas. | 93 |
| 3.4.3.2 En relación con el currículum. | 97 |
| Conclusiones | 101 |
| Bibliografía | 106 |
| Mesografía | 110 |
| Anexos. | |

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se abordarán los principales aspectos que caracterizan el contexto intercultural, por ello, a continuación, se muestra la información necesaria para identificar los puntos más relevantes y así obtener un panorama general.

Antecedentes.

En este apartado, se destacan conceptos fundamentales del aprendizaje y la interculturalidad, además de enfatizar en algunas investigaciones que se han realizado a lo largo del tiempo. A continuación, se abordan definiciones de las variables que se van a estudiar desde la concepción de diferentes autores.

La interculturalidad, de acuerdo con Alavez, es “una herramienta de emancipación, de lucha por una igualdad real, o equidad real, en el sentido no solo cultural muy superficial, sino también material” (2014: 40). La interculturalidad es un concepto que, a lo largo del tiempo, ha ido adoptando una importancia significativa dentro de los grupos sociales, por la necesidad que conlleva integrar a todos los miembros de la sociedad, adoptando un enfoque educativo específico gracias a las exigencias que se instauraron en el sistema del Estado.

El aprendizaje, conceptualizado por Anderson (2001), adquiere diversas características; entre las más significativas, se destaca el impacto que este genera

en el comportamiento y el desarrollo no solo físico, sino potencial y duradero, que además atraviesa por un proceso que genera constantes cambios. Lo define, así, como “el proceso por el cual ocurren cambios duraderos en el potencial conductual como resultado de la experiencia” (2001: 5).

A nivel internacional, en lo que concierne a las investigaciones realizadas anteriormente acerca de este tema, se tomó en cuenta una investigación inclinada hacia un enfoque cualitativo, misma que fue realizada en el Centro Educativo Primario N° 50617 de la comunidad de Huilloc, distrito de Ollantaytambo, provincia de Urubamba, departamento de Cusco, Perú (Castillo; 2004). La población escolar de la escuela de Huilloc está constituida por un total de 168 alumnos (entre varones y mujeres), distribuidos en seis grados (de primero a sexto).

Es necesario mencionar que, desde 1996, en esta institución se aplican programas curriculares como el de Educación Bilingüe Intercultural, implementados por el Ministerio de Educación de Perú, enfocados principalmente a centros educativos de clase rural. El principal objetivo de esta investigación, denominada “La Interculturalidad desde la Práctica Pedagógica en un Contexto Comunal Indígena” realizada por Castillo (2004), es identificar aquellos procesos que surgen a raíz de las relaciones interculturales, tomando en cuenta como principales autores a los docentes, estudiantes, padres de familia y líderes comunales. Se llegó a la conclusión de que la lógica de pensamiento entre la comunidad y la escuela, tienen sus diferencias, pues se generan conflictos, y muy pocas veces se lleva a cabo un diálogo intercultural.

Se tomó en cuenta otra investigación a nivel internacional, realizada por Salazar y Schmitz en el año 2015, en Lima, Perú, acerca de las prácticas educativas en el nivel de inicial desde la educación intercultural. Se optó por un enfoque de carácter cualitativo en el que se pretendió conocer el vínculo que existe en la variable interculturalidad, además de la relevancia que tiene en la formación de los sujetos de estudio, siendo estos niños menores de cinco años.

La población de la cual se extrajo la muestra son las aulas de dos instituciones educativas de inicial del distrito de Miraflores de Lima, Perú. Los resultados evidenciaron la importancia de la diversidad cultural, ya que muchos de sus alumnos eran provenientes de diferentes partes del mundo y, por lo tanto, sus costumbres y culturas eran diversas.

En cuanto a nivel nacional, se consideró una investigación realizada en la Universidad Jesuita de Guadalajara, acerca de “Las estrategias interculturales en Educación Superior en México”, a cargo Pascual, en el 2013. En dicha investigación se pretendía encontrar elementos que aportaran al análisis de las estrategias e ideales que tuvieran relación con la interculturalidad en el nivel de educación superior. Los resultados mostrados se llevaron a cabo desde un enfoque cualitativo, mediante proyectos educativos como El Proyecto Yari y el Instituto Superior Intercultural Ayuuk, ubicado en Oaxaca de Juárez, en los que se logró identificar una tendencia principal: aquellos significados que se le atribuyen a la interculturalidad y que ayudan a reducir el rezago académico y profesional de los pueblos indígenas,

con base en el contacto y presencia de alumnos y maestros pertenecientes a diversos grupos culturales.

Se realizó otra investigación por Ramírez en el año 2000, en la que se aborda la variable aprendizaje, con la finalidad de comprender la lectura y las dificultades que surgen en un grupo multigrado, en el que dos docentes están a cargo de 45 alumnos, uno de ellos abarcando 1°, 2° y 3° grado de primaria de la comunidad Cieneguillas de González, en Toluca, Estado de México.

El propósito de esta investigación consistió en recolectar datos de manera objetiva a través de la aplicación de talleres que fomenten habilidades de comprensión y gusto por la lectura para generar aprendizajes significativos. Los resultados obtenidos indican que, si el lenguaje se enriquece mediante estrategias significativas que engloben el trabajo cooperativo entre padres de familia y escuela, el alumno fomentará la autonomía, colaboración grupal y compañerismo.

Respecto a las investigaciones realizadas a nivel regional, no se encontraron temas que se relacionen con las variables aprendizaje e interculturalidad. Para finalizar con este análisis de investigaciones efectuadas a nivel nacional e internacional, se llega a la conclusión de que el aspecto intercultural está presente en diversos niveles educativos, que van desde la educación inicial, hasta la superior. Todo esto, como prueba de que el aspecto pedagógico tiene presencia en contextos donde abunda la diversidad cultural gracias a las numerosas necesidades que surgen a raíz de las relaciones interpersonales en los diferentes grupos sociales.

Planteamiento del problema.

Actualmente, la diversidad cultural es un fenómeno que ha sido trascendental dentro de la sociedad; esto se ve reflejado en todos los ámbitos, por ello, vale la pena analizar el impacto que tiene en el entorno educativo, sobre todo en un ambiente más desarrollado como lo es la educación superior.

Tomando en cuenta lo anterior, se contempla como sujetos de estudio para esta investigación a 10 alumnos de séptimo semestre de Pedagogía que se encuentran cursando el ciclo escolar 2015-2019 en la Universidad Don Vasco, con ubicación en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Conforme la evolución de la sociedad, se hace más estrecho el vínculo entre escuela y comunidad y poco a poco se va perdiendo el objetivo que ambas tienen en común, que es integrar a las personas como miembros de una sociedad pluricultural.

Como consecuencia de lo antes mencionado, las relaciones interpersonales ya no generan avances significativos en cuanto a la calidad de vida, provocando así un ambiente de exclusión y discriminación.

La situación educativa actual resulta menos favorable, puesto que los planes de estudio y programas ya no responden a las necesidades que el sector demanda, principalmente en el contexto urbano. La mayoría de las instituciones no incorpora

dentro de su plan de trabajo los saberes, cultura y las modalidades de aprendizaje que se han ido inculcando de generación en generación en las comunidades, provocando la falta de valoración mutua en las relaciones interpersonales dentro del ámbito cultural.

El reto de promover un ambiente intercultural es uno de los más complejos, vale la pena mencionar que, aunque así sea, el contexto educativo es uno de los instrumentos sociales más influyentes, y a pesar de que en ocasiones puede llegar a ser insuficiente, es posible llegar a observar resultados favorables, que en ocasiones marcan la diferencia y rompen barreras que intervienen en el desarrollo integral del alumno, e incluso en el de padres de familia y comunidades enteras.

Las instituciones se convierten en un recurso dominante dentro de las poblaciones, sobre todo en las relaciones humanas, provocando que las personas solo asistan por una calificación o reproducir patrones, y hagan de lado los valores, la cultura, la convivencia y la colaboración mutua.

El motivo por el que se lleva a cabo esta investigación radica en conocer los aspectos interculturales que intervienen dentro de los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje, e identificar los que promueven y evitan la construcción de la identidad en la sociedad.

Objetivos.

Para el desarrollo de esta investigación, a continuación, se enuncia el siguiente objetivo general, mismo que se pretende alcanzar al término de esta investigación.

Objetivo general.

Evaluar las implicaciones en la formación de la identidad que se desarrolla dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ambiente intercultural de los alumnos que cursan el séptimo semestre de Pedagogía del ciclo escolar 2015-2019 en la Universidad Don Vasco.

Objetivos particulares.

Para concretar el objetivo general de esta investigación, es necesario apoyarse de lineamientos particulares, por ello, se pretende cumplir de manera concreta con los que a continuación se enlistan:

1. Definir el concepto de identidad.
2. Describir el proceso de formación de la identidad.
3. Examinar la importancia de la formación de la identidad en el individuo con base en las relaciones interculturales.
4. Definir el concepto de interculturalidad.

5. Describir las características del ambiente intercultural.
6. Registrar las características de las relaciones interpersonales en los alumnos de séptimo semestre de Pedagogía.
7. Examinar las particularidades de las relaciones interpersonales en el ambiente intercultural.
8. Establecer los indicadores de la formación de la identidad en los alumnos de séptimo semestre de Pedagogía.

Pregunta de investigación.

Con base en el planteamiento del problema y los objetivos que se exponen anteriormente, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las acciones que promueven o evitan que se lleve a cabo el aprendizaje y las relaciones interpersonales dentro del ambiente intercultural?

Al tener clara la pregunta de investigación, se establece un punto de partida en torno a la finalidad con la que se presenta el problema.

Justificación.

La presente investigación tiene como propósito central evaluar las implicaciones sobre la formación de la identidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del contexto intercultural, para ello, se requiere describir algunas características que se manifiestan en dicho ambiente dentro del aula.

Esta investigación va a permitir a los docentes reflexionar y aclarar dudas acerca de las relaciones que se generan en el aula, de modo que se puedan obtener las herramientas necesarias para el desarrollo de la formación de la identidad. Además, se dará importancia a las limitaciones y dificultades que presentan los docentes a la hora de impartir una sesión, para entender su quehacer de mejor manera y, al mismo tiempo, se identificarán los aciertos que puedan surgir durante la puesta en práctica. Para las instituciones, esto resulta beneficioso, ya que se demostrará si se establecen las relaciones adecuadas entre los actores educativos y los alumnos en el desarrollo de la formación de la identidad.

Dentro de la sociedad en general, los padres de familia, a través de esta investigación tendrán la oportunidad de reflexionar acerca de las prácticas pedagógicas que se establecen dentro de las instituciones que se encuentran en un contexto urbano, para definir si se fortalecen los rasgos identitarios.

Asimismo, se aborda una problemática que es muy común dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, que es la identificación de los elementos que conforman parte del proceso, y que a su vez permiten comprender la aplicación de la teoría y la práctica dentro de un aula.

Marco de referencia.

En este apartado se describirán algunas características acerca del escenario en el que se llevó a cabo la presente investigación. La Universidad Don Vasco es una de las instituciones particulares con mayor prestigio a nivel regional, por más de 50 años, ya que es la única en el Estado de Michoacán que tiene reconocimiento oficial por parte de la Máxima Casa de Estudios: la Universidad Nacional Autónoma de México, su visión es ser “la institución de mayor prestigio académico de la región, que sustenta su quehacer en criterios educativos orientados al desarrollo integral de los estudiantes, con personal docente y administrativo competente y con la infraestructura que aseguran una educación de vanguardia” (Zalapa; 2010: 30).

La Universidad Don Vasco está ubicada en el Entronque carretera a Pátzcuaro No. 1100, en Uruapan, Michoacán, México. Respecto a la infraestructura, cuenta con más de 50 aulas que están al servicio de estudiantes, que van desde preparatoria hasta universidad, incluyendo cursos y actividades extracurriculares como diplomados y talleres. Cuenta con una biblioteca particular, considerada como una de las más equipadas dentro del estado de Michoacán.

La carrera de pedagogía actualmente cuenta con espacios dentro de la universidad para la atención especializada, que abarca desde niños hasta docentes, en áreas como evaluación docente, problemas de aprendizaje y coordinación académica; actualmente, algunas de las actividades se llevan a cabo en la ludoteca,

misma que se inauguró en enero del 2010, siendo desde entonces la Lic. en Pedagogía, Martha Estela Chuela Aguilar, encargada de esa área.

La presente investigación se enfoca a 10 alumnos de séptimo semestre de la generación 2015-2019, pues en su mayoría cumplen con cualidades distintivas que resultan ser fundamentales dentro de la diversidad cultural, además de que son originarios de diferentes comunidades, lo cual es importante para identificar características propias del contexto en el que se desenvuelven. De acuerdo con el plan de estudios de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (2006), el egresado de pedagogía debe ser capaz de llevar a cabo actividades como: diseño y evaluación de proyectos que satisfagan las necesidades de los sectores sociales y culturales; además, tendrá que desarrollar una formación basada en el análisis y la construcción de saberes.

CAPÍTULO 1

LA INTERCULTURALIDAD

El análisis de la interculturalidad es de suma importancia dentro de la sociedad, pues se convierte en un referente para conocer la evolución y trascendencia de la diversidad cultural en el aspecto social. En este capítulo, se abordarán aspectos relevantes de la interculturalidad desde un enfoque educativo.

1.1 Concepto de interculturalidad.

El término interculturalidad resulta muy extenso a la hora de definirlo en un ámbito específico, por eso, surge la necesidad de conceptualizarlo con distintos referentes bibliográficos.

“La interculturalidad es una herramienta de emancipación, de lucha por una igualdad real, o equidad real, en el sentido no solo cultural muy superficial sino también material” (Alavez; 2014: 40).

La interculturalidad, según Walsh, “es un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales” (Walsh; 2005: 4).

Rueda (2012) define a la interculturalidad como un instrumento que permitirá llevar a cabo acciones que intervengan de manera positiva en diversos ambientes, además de que se logrará convivir en un ambiente en donde se practiquen acciones orientadas al respeto.

De acuerdo con Diéguez y cols., el concepto de interculturalidad “propone que es necesario ir más allá de la aceptación evidente de la existencia de diferentes culturas, buscando sobre todo el intercambio, la reciprocidad y la relación mutua” (1998: 150).

Con base en los conceptos anteriores, se llega a la conclusión de que la interculturalidad ocupa un lugar indispensable en la identidad que se va forjando la sociedad en conjunto.

1.2 Diálogo intercultural.

En el contexto actual, la sociedad se ha enfocado en la importancia del diálogo intercultural, esto conlleva a la necesidad de llevar a cabo procesos de comunicación, promover mensajes de justicia y derechos humanos con la finalidad de generar un ambiente propicio para las siguientes generaciones.

Pech (2014) afirma que, en situaciones de interacción cultural, el diálogo tiene un papel protagónico dentro de los procesos sociales, pues aprender acerca de la amplia gama de culturas, permite que se lleve a cabo la interacción con otras, para así tener mayor conocimiento de sus creencias y valores.

Esto no solo favorece a la interacción de manera externa, ya que traspasa barreras que van más allá, con la finalidad de promover encuentros multiculturales que propicien una comprensión significativa que disminuya la sobregeneralización y la incoherencia que traspasa la sociedad.

De acuerdo con Alavez (2014), para que se promueva el diálogo de una manera trascendental, es necesario que se tomen en cuenta aspectos como la democracia y la participación; para que esto se pueda lograr, la autora enfatiza los siguientes puntos:

- Entablar en las relaciones una doctrina que defienda la diversidad cultural y que desarrolle habilidades como el análisis y la reflexión.
- Proteger los derechos humanos que intervengan en el ámbito político y cultural, sobre todo en el libre albedrío.

Es indispensable estar al tanto de las manifestaciones que presentan las relaciones interculturales en todos los aspectos y, sobre todo, tener conciencia de quiénes son los protagonistas.

1.3 La identidad cultural.

Es necesario abordar el tema de la identidad cultural, pues este será un referente que ayude a entender cómo se desarrolla el sujeto dentro de los procesos interculturales, y así conocer las características e influencias que ejercen en la sociedad.

Acerca de la identidad cultural, Lozano (2005) puntualiza que es un factor influyente para el sujeto y la sociedad, ya que es un sello que caracteriza a las personas como miembros de un grupo, ya sea por sus costumbres, ubicación geográfica o lengua. Es necesario destacar que, para que se logre llevar a cabo la interculturalidad, hay que tener en cuenta la importancia de forjar una identidad propia, que les dé sentido de pertenencia y libertad como miembros de un grupo o población, todo esto para que las relaciones interculturales puedan surgir y, al mismo tiempo, mantenerse con diferencias, pero sobre todo similitudes, para que esto no sea un factor que propicie la desintegración de las culturas.

Mientras que para De Aguinaga (2012), es necesario tomar en cuenta y analizar la percepción que se tiene de manera individual, para conocer e identificar aspectos de la personalidad que caracterizan al individuo como miembro de una cultura, abarcando las debilidades y las fortalezas.

Es de suma importancia conocer la evolución que se vive día con día, porque la identidad es un fenómeno que, al igual que todo lo que rodea al ser humano, está en constante transformación y reconstrucción; no se pueden permitir diferencias como resultado de estos cambios, ya que es inevitable no relacionarse en ambientes diferentes o someterse a procesos adaptativos.

La identidad de los alumnos se debe reforzar dentro de las instituciones, para que exista un ambiente en donde los miembros se identifiquen como elementos de un grupo y tengan la disposición de ser parte de todos los procesos que se lleven a cabo, pero, sobre todo, evitar acciones que les limiten desarrollar un sentido de pertenencia.

Aguado (2003) plantea que respetar la identidad de cada uno de los miembros de un grupo propicia que las relaciones que surjan sean sanas, para que exista aceptación y logren desarrollar habilidades que puedan aplicar en diversos ámbitos.

Existen múltiples factores que influyen en la construcción de la identidad, cabe mencionar que la libertad es uno de los más importantes, pues para que se logren las relaciones entre las culturas es necesario tomar en cuenta las diferencias de cada persona, de manera que el respeto y la integración sean los principales ejes que guíen a la sociedad.

1.3.1 Proceso de aculturación.

En este apartado se puede contrastar la necesidad que surge de analizar los grupos sociales, para conocer el alcance que tiene en la evolución de la sociedad y la cultura. Además, se identificará la esencia de la aculturación.

La aculturación es un término que, para Méndez y cols. (1997), hace referencia al proceso de acomodación que tiene que experimentar, en este caso ejemplificando a un estudiante que por alguna razón se ve envuelto en la necesidad de trasladarse a otra ciudad o país a continuar con sus estudios. Debido a las nuevas características del contexto, que muy probablemente sean diferentes a las de su propia cultura, el estudiante se ve en la obligación de apropiarse de las características o requisitos de este nuevo escenario, ya sea de manera voluntaria o porque sea una exigencia que deba acatar para poder desenvolverse en sus actividades de manera apropiada.

Se hace énfasis en un aspecto negativo que puede surgir en el proceso de aculturación, ya que el sujeto puede reprimir su propia identidad y caer en el fracaso por no poder asimilar en su proceso de integración algunos factores sociales como la comunicación y la formación integral.

Mújica (2001) hace referencia a la aculturación, inculturación e interculturalidad como un conjunto de quehaceres sociales. En lo que respecta este apartado, se hace necesario objetivar en el término aculturación, el autor lo delimita

como un proceso en el que no se pueden ejercer dos culturas al mismo tiempo, pues necesariamente una tendrá más impacto dentro del proceso de integración, quedando la otra en segundo plano.

A pesar de que se tenga que pasar por este proceso, el individuo aún poseerá su esencia natural, es decir, no se extinguirá. Vale la pena aclarar que, a pesar del impacto de la nueva cultura, no modificará de manera permanente la identidad del sujeto.

Respecto a la concepción que tienen Gelles y Levine (1996) de aculturación, son un conjunto de características que emergen como producto de las interrelaciones que se viven dentro del espacio social; “ninguna cultura es estática, cada individuo y cada generación hace ajustes en el plan general del diseño para vivir como se los dictan sus personalidades y su tiempo” (107).

Lo anterior no es una regla que se siga dentro de la evolución de la sociedad, pues en ocasiones se pueden encontrar alteraciones que sufren un impacto decisivo, y que provoquen que la cultura pierda su rumbo, ya que no se siguen patrones, solo se mejoran.

En suma, se puede concluir que la aculturación es un fenómeno que se presenta de manera constante como producto de la interacción social, abarcando diversos aspectos, entre ellos educativos y culturales. Gracias a lo anterior, queda contrastado el impacto positivo y, en el peor de los casos, el negativo.

1.4 Diversidad cultural y educación.

El aumento de la población y de la cultura dentro de la misma, ha provocado que surja la necesidad de que se lleve a cabo una adaptación dentro del sector educativo de manera global. “El hombre es sólo uno, sin embargo, su práctica genera una diversidad de formas de vida, costumbres y de valores que señalan la existencia de grupos sociales y por ende de culturas diferentes; a este hecho se le da el nombre de diversidad cultural” (Méndez; 1997: 200).

Dentro de un aula, todos los alumnos poseen características distintas, por eso, vale la pena mencionar algunos puntos que se deben de llevar a cabo para responder a la diversidad, ya que la escuela, como se ya se ha mencionado anteriormente, es un instrumento que favorece el flujo de las relaciones interpersonales. De tal modo, Narvarte (2007) plantea los siguientes puntos:

- Se debe propiciar un ambiente en donde se promueva la interacción como un aspecto fundamental para el desarrollo.
- Intentar satisfacer las necesidades con el objetivo de brindar las mismas herramientas para todos.
- Lograr que todos los aprendizajes obtenidos se establezcan y generen un aprendizaje colectivo.

Debido a lo anterior, De Aguinaga (2012) señala que la diversidad muchas veces se toma en cuenta como una problemática y no como una herramienta que permita la integración de las comunidades indígenas y el sector urbano.

Por ello, hace hincapié en el impacto que esta ha tenido en la educación, sobre todo en el nivel superior, “según Schmelkes (2011), se calcula que apenas un 1% de la población indígena logra acceder a este nivel. Aunado a lo anterior, las universidades mexicanas “convencionales”, en su mayoría, no se han interesado en desarrollar políticas y programas estratégicos de gestión que coadyuven en el reconocimiento de la diversidad cultural, promuevan la igualdad y combatan la discriminación” (De Aguinaga; 2012: 54).

La educación es considerada como un factor común para los miembros de una comunidad, por ello Méndez y cols. (1997) plantean que es la principal fuente del ser humano, es decir, un conjunto creado mediante diversos elementos que engloban estilos de vida y desarrollo cultural.

Todo lo que se aprende y aplica se va adquiriendo por medio de la diversidad social, es así como el individuo incorpora y a su vez transmite todo lo que le es significativo. Como respuesta a lo anterior, dentro de los grupos sociales se establece un valor social que permite que los individuos se comprometan a crear y vivir en unidad.

La educación, más que cualquier otro proceso social, ha sufrido un desajuste al intentar encajar dentro de la diversidad, para posteriormente atender las necesidades de cada sector.

La diversidad en los centros educativos es una realidad que no se puede ignorar, al contrario, se debe estimular a la sociedad a ser partícipe de los alcances y el impacto de esta, con la finalidad de que se desarrollen nuevas adaptaciones y modificaciones que propicien la aceptación e integración.

1.4.1 Pedagogía intercultural.

Es inevitable no pensar en la cantidad de alumnos que conviven dentro un aula, mismos que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero que, a su vez, se ven afectados por el sistema, puesto que en ocasiones se siguen lineamientos que no permiten impulsar las relaciones de una manera colectiva, sobre todo la construcción de la identidad.

Aguado (2003) plantea que la tarea de la pedagogía, dentro del ámbito educativo cultural, es una de las más importantes, aunque poco se toma en cuenta dentro de la práctica; esta se encarga de trabajar en ambientes en donde exista diversidad de grupos culturales, con la finalidad de obtener resultados acerca de las relaciones que se propician dentro de la misma, abordando temáticas, como la educación global e inclusiva.

El autor propone reflexionar en el contexto educativo como un instrumento que facilite al alumno vivir en la diversidad sin tener que modificar su identidad, es decir, llevar a cabo acciones que contribuyan a desarrollar un sentido de apreciación en todos los contextos posibles, para no caer en acciones que propicien la desigualdad y el racismo.

Además, establece un cuadro comparativo en el que diferencia los fines y objetivos de la pedagogía intercultural, mismo que se muestra a continuación.

| Dimensiones | Características |
|--------------------|--|
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> • “Las diferencias culturales se sitúan en el foco de la reflexión en educación. • Las diferencias son la norma, no son asociadas a las deficiencias o déficits respecto a un supuesto patrón ideal. • Las diferencias culturales son dinámicas y cambiantes. No son etiquetas estáticas, monolíticas e inamovibles. • La diversidad cultural se refiere a las diferencias en los significados que generamos, que compartimos en un determinado grupo. • Se dirige a todos los miembros y sectores de la sociedad. • Se propone el logro de la igualdad de oportunidades educativas de todos los grupos socioculturales. • Se orienta a desarrollar competencias interculturales en todos los profesores y estudiantes. • Un objetivo básico es la superación del racismo y la discriminación, como hecho individual e institucional. |

| | |
|-------|---|
| Fines | <ul style="list-style-type: none"> • Es un instrumento para luchar contra la desigualdad, el racismo y la discriminación en el sistema escolar. • Contribuye a la cohesión social y su meta es el logro de una educación de calidad para todos. • La escolaridad como vía para garantizar una vida digna para todos” (Aguado; 2003: 15). |
|-------|---|

Nikolaou y Kanavouras(2006), enfatizan el alcance que tiene la pedagogía e interculturalidad dentro del ámbito educativo desde puntos de vista heterogéneos:

- Proyectos que se generan tienen el objetivo de ir más allá de los alcances de la educación.
- Argumento que surge como consecuencia del ambiente cultural.
- Actualización y adaptación de los paradigmas situados en la interculturalidad.
- Desafío que surge a través de la crítica de las transformaciones culturales.

La relación que surge entre la pedagogía y la educación busca fomentar los valores y la cultura dentro de los ámbitos en los que se genera una necesidad de cultivarlos. Villalpando (1992) denomina a la pedagogía como “ la teoría de la cultura” explica que la cultura es resultado de las relaciones que emergen dentro de una sociedad, tomándola en cuenta como un proceso que se lleva a cabo de manera natural, sin embargo, se tiene que adoptar como un objetivo en común, es decir, integrarla dentro de todos los contextos, con todas las personas.

Por esto, la educación es la herramienta que enseña, rige y busca nivelar los valores en la sociedad para que, poco a poco, logren un desarrollo cultural, iniciando desde la participación individual.

El reconocimiento propio y la integración dentro de los procesos sociales permiten forjar en el individuo un sentido de identificación entre los lazos que se generan dentro de un aula. Cabe destacar la importancia que tienen las actividades que generan un aprendizaje social y que hacen al sujeto consciente de su realidad.

1.4.2 Educación intercultural.

La educación se sitúa dentro de diversos enfoques. En este apartado se identificará desde un proceso que permita un cambio que vaya más allá del alcance tradicional, que trate de enfrentar los retos que demanda la sociedad actual.

La educación intercultural posee un impacto que va más allá del contexto educativo. Rueda (2012) enfatiza el alcance que puede lograr si se analiza desde diversas perspectivas.

Se puntualiza en los cambios que pretende lograr en el individuo, como la capacidad de hacer de lado todo tipo de suposiciones que se pueda plantear y que conlleven a la formulación de comentarios inequívocos; el despertar de la conciencia dentro de las relaciones en las que se vea envuelto y que, mediante la práctica de

acciones positivas, desarrolle un sentido de carácter integral, social y cultural que le permita ser parte del desarrollo de la sociedad como un todo integral.

Pontón y Valle (2015) vinculan la filosofía con la educación, afirmando la concepción de que existe una relación compleja que vale la pena reflexionar. La primera se encargará de establecer las bases de un diálogo, mientras que la segunda se caracterizaría por el grado de interrelación entre la teoría y la práctica.

Por lo tanto, la educación intercultural puede definirse como un conducto que va a permitir forjar la identidad tomando en cuenta la diversidad mediante una serie de transformaciones en las que se vea implicado el proceso de aprendizaje.

Uno de los objetivos esenciales de la educación, es lograr que los sujetos adquieran la facilidad de adaptación a cualquier tipo de contexto. De acuerdo con Aguado (2003), la educación funge como un mediador entre la diversidad de culturas, tomando en cuenta que la cultura no es algo que se comparta, sino un producto de surge gracias al intercambio de la misma.

Debido a esto, la cultura que surge de las relaciones dentro del sistema educativo se caracteriza por ser una distribución de conocimientos, valores e intereses que permiten que los alumnos, o bien, un grupo social participe y se involucre para mejorar su espacio.

Fernández (1995) contrasta la necesidad de una educación intercultural con uno de los ejes que se establecen en la Ley Orgánica del Derecho a la Educación en

España, los cuales describen algunas cuestiones que se deben abordar. Hace mención de la existencia de una democracia que permita que se ejerzan los derechos correspondientes con plena autonomía.

En este sentido, los objetivos básicos persiguen un cambio en el sujeto desde la práctica de llegar a un acuerdo en el que se asienten beneficios e irregularidades, para esto, a continuación, se desglosan los siguientes términos:

- “Flexibilizar las conceptualizaciones sobre el propio universo cultural de referencia.
- Conocer, comprender y respetar otras formas posibles de concebir interpretar, explicar y organizar el mundo y los fenómenos que en él acontecen” (Fernández; 1995: 186).

El impacto de la interculturalidad ha provocado una necesidad de modificar la organización, debido a ello, los individuos se enfrentan a un cambio e intercambio cultural.

De tal modo, Hirsch (2010), atribuye a la interculturalidad la observación de los cambios y transformaciones sociales, analizando la diversidad desde un punto de partida: la necesidad de desarrollar un vínculo con lo ajeno, pero sobre todo establecer un aprendizaje sólido para poder contribuir en la conservación del patrimonio cultural.

De acuerdo con los argumentos anteriores, se llega a la conclusión que es necesario idear una estrategia para integrar la interculturalidad como una práctica social para enfrentar aspectos negativos, como la desigualdad.

El propósito central de cada autor mencionado, es la integración de las relaciones sociales y educativas y la valoración de la diversidad cultural.

1.4.3 Educación multicultural.

La educación multicultural es considerada base de las relaciones interculturales, se ha convertido en un tema de debate y análisis dentro de la sociedad, gracias a las necesidades que han surgido dentro de los sectores políticos y culturales.

Desde los inicios de la educación, se tomaban en cuenta como principal eje, el compromiso con la sociedad a través de la misma, “con la institucionalización de las culturas en el marco del multiculturalismo, se aplaza la conversión del sistema educativo para orientarlo en razón de las demandas que emergen de la diversidad cultural; se contiene la presión social que apunta en dirección de formas de autonomía cultural; se inmovilizan cuerpos académicos y de estudiantes, y lo más grave: se aplaza la necesidad de reflexionar acerca de la pedagogía intercultural” (Franco y Márquez; 2014: 68).

A pesar de lo anterior, de acuerdo con Aragón (2001) surgen diversos puntos que vale la pena mencionar, ya que con el surgimiento del multiculturalismo se retoman aspectos que ya habían sido planteados antes por el multiculturalismo, como lo es:

- La identificación de proximidades entre la diversidad de culturas.
- La relación que surge entre las culturas, siendo estas retroalimentadas entre sí.
- El espíritu de conciencia que se debe desarrollar para poder llevar a cabo relaciones entre culturas ajenas.
- Desarrollo de valores como el respeto y la tolerancia.

Lograr una educación multicultural es una de las metas que se plantean dentro de un espacio educativo. Al respecto, Aguado (2003) argumenta que llevar a cabo acciones que promuevan la comprensión propiciarán mayor oportunidad de igualdad entre los integrantes, esto con la finalidad de evitar acciones negativas como el racismo.

Con esto, los estudiantes podrían disfrutar de una educación con muchas oportunidades de crecimiento, además de aprender no solamente del ambiente del que provienen, o en el que se relacionan comúnmente, sino podrán vivir y compartir con otros compañeros.

Mediante la comprensión y práctica de la educación, se puede lograr un cambio significativo dentro de la colectividad, con el objetivo de lograr una sociedad más inclusiva y equitativa, pero, sobre todo, como principal objetivo, inculcar la convivencia y valoración de las culturas.

1.5 La interculturalidad en el ámbito educativo.

La complejidad que existe en el ámbito educativo, lleva a la necesidad de abordar un poco acerca de las relaciones que esta tiene con la interculturalidad, para rescatar los puntos más importantes y comprender el proceso desde otra perspectiva.

La educación exige innovación y cambios constantes, que permitan replantearla en todos los sentidos, pero, sobre todo, integrarla, con la finalidad de que los modelos educativos que surjan constantemente estén al alcance de todos los miembros de la población, sea cual sea su condición, siempre rigiéndose por el valor de la igualdad.

De acuerdo con Nuño y cols. (2013), a lo largo del tiempo, la educación intercultural da pie a diversas problemáticas, como:

- La falta de aceptación frente a la diversidad cultural.
- Existencia de una pluralidad de los pueblos indígenas.

- Retos en la formación profesional y diseño de material innovador.

Al respecto, Alavez (2014) argumenta que la educación debe estar adaptada para cumplir con las necesidades de todos los sectores y niveles, por eso, el enfoque intercultural tiene que reconocer el valor de las lenguas oficiales, con la finalidad de promover un diálogo bidireccional.

Uno de los objetivos primordiales es fortalecer la capacidad intelectual de los individuos, para que logren desarrollar su sentido crítico-reflexivo, y así poder entablar debates en los que se compartan puntos de vista y opiniones que son relevantes y de los que todos deben estar al tanto.

No obstante, se debe tomar en cuenta contribuir al desarrollo de su persona, así como fortalecer la participación en todos los aspectos para que adquieran valores democráticos, y puedan tener más oportunidades.

Para Walsh (2005), uno de los ámbitos en donde se puede promover la interculturalidad, es el educativo, pues es la base para el desarrollo y formación humana, además de ser un instrumento de liberación, de ahí la importancia de incluir la diversidad como un mecanismo importante que genere respeto y equidad, partiendo de las siguientes premisas:

- Que no se obligue o limite a las personas a practicar y conocer la cultura más dominante.

- Integrar a maestros que pertenezcan a otra cultura, para que puedan enriquecerse de manera bidireccional.
- Realizar actividades que conlleven la participación activa de la teoría y la práctica, con herramientas y recursos novedosos.

Si lo antes mencionado no se toma en cuenta desde la práctica constante, no se obtendrá ningún avance, por lo tanto, no existirá impacto con profesores, alumnos ni con la sociedad.

1.5.1 Propuestas educativas para lograr las relaciones interculturales.

Fomentar la interculturalidad dentro del ámbito educativo, es un requerimiento que se debe llevar a cabo para asegurar el desarrollo de la humanidad, por ello, se deben generar propuestas constantemente, que cumplan con las exigencias que surgen como consecuencia de la modernización.

Lozano (2005) argumenta que, para lograr una identidad sólida en las relaciones interculturales, se debe instaurar una política justa tomando en cuenta los siguientes aspectos dentro del marco educativo y social, a partir del Estado:

- Estimular los derechos básicos que se relacionen con el desarrollo integral
- Alentar las prácticas que se adopten dentro de una cultura, aun si no son predominantes.

- Disponer de capital económico, que permita el sustento y evolución de la interculturalidad.
- Organizar proyectos que tengan como objetivo central la difusión de las comunidades marginadas mediante actividades específicas.
- Dentro del contexto educativo, propiciar apoyo a los alumnos que tengan aspiraciones de estudiar fuera de su comunidad.
- Cuidar la riqueza cultural sobre todo de los pueblos indígenas, entre ellos, sus recursos naturales.

En cambio, Hirsch (2010) hace mención de algunas propuestas con fundamento en dos premisas: la primera habla acerca de la asimilación de la realidad cultural; la segunda parte de la apropiación de la misma. A partir de esto, se propone tener una visión de la diversidad como un fenómeno que propicie el cambio, logrando que la sociedad no se rija bajo los principios del autoritarismo.

Hablando del tema educativo, una de las actividades que se han de realizar, es la integración y adaptación del contenido curricular, sin mencionar que se ejercerá el derecho de brindar las posibilidades a quien pretenda ser educado.

Se hace mención de la cohesión grupal como punto clave en para el logro de la interacción de los individuos, logrando así la capacidad creativa de nuevos elementos para la formación intercultural.

Como último punto, sugiere el término focalización, argumentando que es una acción que provoca en el alumno un sentido de pertenencia, pero lo más importante es que le permitirá entender que a lo largo de su formación han tenido un impacto significativo los aspectos sociales e históricos, y que no solamente han influido aspectos evolutivos como normalmente se plantea.

A continuación, se presentan algunos elementos que podrían enriquecer las relaciones interculturales, mismas que se destacaron por su aplicación en un contexto educativo peruano, así lo plantea Walsh (2005):

- Currículum aditivo: incorporar dentro del currículum formal, usos y costumbres que no se consideran en el programa.
- Programas del desarrollo de autoconcepto: tomar en cuenta la evolución sociocultural como un medio que propicie un nuevo aprendizaje.
- Programas de integración pluralista: tendrán el objetivo de incrementar el grado de autoconcepto en los alumnos, para que desarrollen las habilidades sociales correspondientes dentro de un grupo.
- Programas de educación antirracista: desarrollar un sentido crítico-reflexivo en los alumnos para comprender el valor social de cada individuo.

Conforme pasa el tiempo, las instituciones formales han de llevar a cabo nuevas propuestas que permitan preparar a ciudadanos críticos, si se pretende llevar a cabo del desarrollo intercultural en el aula.

CAPÍTULO 2

PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Desde los inicios de la educación, el proceso de enseñanza-aprendizaje ha tenido un impacto significativo en la formación de los actores sociales. Este proceso comúnmente se relaciona con la perspectiva psicológica; en este apartado se analizará partiendo de esta perspectiva, hasta abordar un enfoque intercultural.

2.1 Concepto de enseñanza

La enseñanza es un punto de partida dentro del proceso educativo, por ello, su concepción se ve un tanto restringida. En este apartado se mostrarán algunos conceptos que permitirán conocer las condiciones en las que se manifiesta.

“La enseñanza puede describirse como un proceso continuo de negociación de significados, de establecimiento de contextos mentales compartidos, fruto y plataforma a la vez de este proceso de negociación” (Coll, citado por Díaz Barriga; 2006: 52).

Sevillano (2005: 26) sintetiza, con base en definiciones de diferentes autores, que la enseñanza “tiene que ver con una acción intencionada, y que su meta es inducir y llevar hacia el aprendizaje”. Dentro de esta concepción, se menciona que la

enseñanza adquiere elementos que se relacionan entre sí, y por ello resulta un proceso complejo.

La enseñanza “corresponde a un aspecto concreto del quehacer o práctica educativa, con su correlativo del aprendizaje. En tanto que la educación se refiere a la persona como a un todo, y su práctica se diluye en el conjunto de la sociedad” (Juliao; 2013: 24).

Para que se logre una formación adecuada de los estudiantes, es necesario que la enseñanza se implemente de manera adecuada, y que se tenga la noción de su función. Con base en lo anterior, se puede identificar la importancia de la enseñanza y el impacto que esta tiene en los individuos.

2.2 Concepto de aprendizaje.

El estudio del aprendizaje ha provocado la aparición de diversos conceptos que lo relacionan directamente en diversos ámbitos, por eso, surge la importancia de conceptualizarlo desde una perspectiva social.

El aprendizaje es un elemento para la construcción de saberes, para Díaz Barriga (2006: 51-52) “implica apropiación de los saberes de una cultura, mediante la reconstrucción y coconstrucción de los mismos”.

En el ámbito sociocultural se defiende la idea de que, si un alumno se encuentra aislado, difícilmente va a aprender, ya que el fomento de las relaciones interpersonales con los alumnos y el docente es decisivo a la hora de generar una experiencia formativa.

“El aprendizaje proporciona un conocimiento de las contingencias de reforzamiento de las acciones, y los organismos por lo general, seleccionan la acción más benéfica dado su conocimiento”, así lo menciona Anderson (2001: 128).

Como efecto de lo anterior, Hilgard y Bower (1973: 14) muestran una definición que no es común, ya que concibe el aprendizaje como “un proceso, en virtud del cual una actividad se origina o se cambia a través de la reacción a una situación encontrada, con tal que las características del cambio registrado en la actividad, no puedan explicarse con fundamento en las tendencias innatas de respuesta”.

Negrete (2011: 4) lo define como “un proceso que permite realizar el fenómeno de socialización e integración del sujeto con la realidad y con los demás sujetos”. Esto afirma que, del vínculo de estas relaciones, se obtiene como producto un aprendizaje.

Con base en los conceptos anteriores, se llega a la conclusión de que el aprendizaje es una de las funciones básicas de los seres humanos, que favorece la

aplicación de nuevos conceptos en los esquemas cognitivos de cada sujeto y permite la integración de un conocimiento o habilidad a partir de un determinado proceso.

2.2.1 Tipos de aprendizaje

Conocer los tipos de aprendizaje puede ser beneficioso dentro del proceso educativo, por ello, a lo largo de los años, diferentes investigaciones han permitido descubrir las múltiples formas en que el individuo agrega nueva información a sus esquemas cognitivos. Se identificaron los siguientes tipos de aprendizaje:

Anderson (2001) enfatiza en el aprendizaje de dominio, como uno de los más sobresalientes dentro del enfoque conductista, basándose en el hecho de que los alumnos tienen la responsabilidad de realizar de manera obligatoria todo lo que se establecía en el currículum y si no se lograba aprender, muy difícilmente podrían darle seguimiento al proceso.

Por este motivo, en esta clase de aprendizaje se le da al alumno la oportunidad de que adquiera un conocimiento de manera permanente y práctico a su vez, así podría seguir perfeccionando ese proceso y no se quedaría rezagado. Esta modalidad, de acuerdo con el autor, es muy común dentro de la educación superior, con alumnos que tienen la suficiente capacidad de construir su propio aprendizaje.

El aprendizaje significativo, por otra parte, incide en la relación de lo que el sujeto conoce y lo que necesita aprender para complementar su aprendizaje.

Pimienta (2012) define a este como el proceso en el que un nuevo conocimiento se relaciona con la estructura cognitiva del sujeto que aprende.

El punto central de este proceso es relacionar el conocimiento nuevo de manera sustancial, para evitar caer en la memorización.

El aprendizaje basado en problemas es un método que para Díaz Barriga (2006) se refiere al proceso centrado en el alumno, que tiene el objetivo de lograr que el este desarrolle habilidades y adquiera conocimientos que se presenten en la vida real. El punto central de este método es el uso de problemas como generador de aprendizajes, siendo el alumno el centro de este proceso.

Un aspecto a considerar, es el papel que juega el docente, ya que su intervención es un tanto limitada, pues su función se reduce a guiar a los alumnos a que vinculen el conocimiento que se les imparte a una situación que se presente de manera normal.

El aprendizaje cooperativo es una de las estrategias más comunes dentro de los grupos sociales, por ello, para Díaz Barriga (2006), es importante crear ambientes en donde se desarrolle este tipo de aprendizaje. A pesar de que es uno de los más tradicionales, se resaltan aspectos que retroalimentan la práctica educativa desde un enfoque intercultural, pues se trabaja con valores fundamentales como el respeto y la democracia entre iguales, esta concepción que el autor tiene, genera nuevas posibilidades de desarrollo, evitando entenderlo únicamente como simple técnica.

Algunas de las ventajas que se pueden encontrar dentro de un aula, es la capacidad de llevar a cabo factores de socialización y competitividad.

En un contexto intercultural, es de suma importancia guiar los procesos de enseñanza-aprendizaje al desarrollo de un comportamiento que fomente actitudes y valores que se puedan desarrollar no solamente en el aula, sino en cualquier lugar en el que se encuentren.

Estos tipos de aprendizaje se generan en los individuos de forma cotidiana, en cualquier ámbito en el que se desarrollen y de manera distinta. En general, los autores llegan a la conclusión de que es necesario implementar diversos estilos para poder cumplir con las exigencias que demandan las múltiples características y formas de aprender del alumno.

2.3 Praxis en la enseñanza-aprendizaje.

La práctica pedagógica lleva a cabo un proceso, en este apartado se hablará acerca de los fundamentos que respaldan ese proceso para comprender y conocer acerca de su estructura.

Juliao (2013) enlista algunas características que se consideran dentro del quehacer educativo:

- Tener un objetivo, ya sea promover la adquisición de un conocimiento o una habilidad, pero no limitarse a ello, sino tomar en cuenta factores intrínsecos.
- Llevar a cabo un plan de acción, puesto que la enseñanza no se debe de realizar de manera espontánea.
- Integrar todos los elementos del sistema educativo, para definir las funciones y derechos de cada participante.
- El docente tendrá que tener la capacidad y habilidades necesarias para llevar a cabo de manera competente su labor.

Las normas que se establezcan para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, deben de realizarse mediante un proceso, en el que alumno y docente participen. Aragón (2001) plantea una lista con los aspectos más importantes que se deben considerar, entre los más importantes se encuentra la capacidad de planificación, orientación del aprendizaje hacia la motivación y que se reconozca el trabajo del docente y del alumnado.

Dentro de la práctica, se destacan actividades precisas, como atención a las diferencias individuales y asignar tareas de acuerdo con las habilidades del estudiante, pero no sobrecargarlo.

Respecto a las actitudes, se destaca la necesidad de colaborar en la solución de problemáticas, no propiciar condiciones que desarrollen miedo y, sobre todo, eliminar cualquier tipo de privilegio.

Para Pech (2014), el alumno y el docente, a través de la práctica pedagógica, intentan llevar a cabo la formación a partir de la interacción de saberes individuales e interpersonales. En esta dinámica, el docente busca desempeñar un rol que cumpla con la variedad de tareas que demanda el proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta que el acto pedagógico debe llevarse a la práctica mediante una constante interacción.

La reestructuración de los objetivos, planes y programas permitirán que se lleve a cabo una pedagogía intercultural sustentada en una formación integral y continua.

De manera general, se concluye que lograr procesos de enseñanza-aprendizaje es una tarea bastante compleja, pues se deben considerar múltiples factores. Aprender y enseñar son dos acciones muy importantes, que se interrelacionan de manera constante; en este proceso, el docente y alumno son una figura primordial.

2.3.1 Estilos de enseñanza y aprendizaje.

A lo largo de la evolución de las teorías de los estilos de enseñanza-aprendizaje, se han podido identificar marcos conceptuales que permiten entender las relaciones y el comportamiento de los miembros de un aula. A continuación, se destacan algunas variaciones que permitirán a los docentes identificar los estilos de aprendizaje que serán más favorables dentro de un espacio intercultural.

Existen aspectos que se relacionan con los estilos de enseñanza-aprendizaje dentro de un aula intercultural, estos se identifican en las variaciones culturales que surgen de la diversidad, entre los más comunes se pueden encontrar los siguientes:

- “Urbanos frente a rurales, los primeros exigen abstracciones más complejas, mayor capacidad para formular, razonar y codificar los ítems de información compleja, pero a costa de perder cierta sensibilidad hacia personas y hechos, propia de los estilos asociados con el medio rural.
- Estructurados frente a no estructurados, según el grado de anticipación y normativación que exigen a los contenidos/actividades de aprendizaje” (Aguado; 2003: 133).

De esta forma, el proceso de aprender a través de la experiencia se considera un fenómeno social, puesto que su principal función es dar un sentido común al desarrollo educativo. Al generar este aprendizaje, se logra un cambio notorio que se ve reflejado en el contexto.

Los conocimientos que derivan de este proceso se abordan desde la perspectiva de las experiencias cotidianas del individuo. Díaz Barriga (2006), en el proceso de enseñanza, lo identifica como “aprender haciendo”, ya que se establece una interrelación que permite llevar a cabo la teoría y la práctica.

Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, Negrete (2011) plantea dos estilos que se generan dentro del mismo:

- “Divergente: su estructura cognitiva se forma a partir de la confluencia entre una modalidad de tipo observacional reflexiva y una de experiencia concreta.
- Acomodador: se tiene una inclinación hacia el trabajo con las demás personas” (Negrete; 2011: 45).

Es importante conocer los estilos de aprendizaje para poder emplear estrategias que permitan el desarrollo y adquisición de aprendizajes. Los autores destacan que las relaciones interpersonales, así como el entorno, son elementos que pueden enriquecer y respaldar ese proceso.

2.4 Criterios pedagógicos para el desarrollo de la interculturalidad.

Dentro del ámbito educativo, se deben tratar aspectos pedagógicos que permitan la implementación de un enfoque intercultural. A continuación, se destacan

algunos planteamientos que van a permitir adecuar los espacios educativos mediante condiciones prácticas e integradoras.

Walsh (2005) propone que elevar la autoestima de los alumnos es un factor que, dentro de las minorías culturales, se debe analizar y fortalecer mediante la identidad.

Mientras que los conocimientos, los saberes y las prácticas sociales son componentes que le dan un sentido a la estructura que se forma dentro de un grupo, es necesario que se contemplen métodos de enseñanza que vayan encaminados a la integración de prácticas relacionadas con elementos simbólicos de la cultura.

Cada uno de los aspectos que anteriormente se mencionaron, deben cumplirse con un sentido de comunicación y cooperación, con la finalidad de complementar las prácticas.

Juliao (2013: 60) retoma, sobre este planteamiento, los campos de acción de la pedagogía, mismos que se muestran a continuación:

- “El enfoque integral sobre lo educativo que asume el maestro (su comprensión sobre el papel de la educación en la sociedad).
- Su idea sobre los conocimientos y la cultura a transmitir (su conocimiento disciplinar).

- La función como maestro (identidad y rol social).
- La actitud frente a la orientación y evaluación escolar (esto es, los usos y sentido que le da a la formación y evaluación).

Kaluf (2005), por su parte, habla acerca de las ventajas que se presentan en la pedagogía de Freinet, destacando el aporte a la cultura y los valores, pues parte de uno de los principios de la educación, que es lograr una formación pedagógica-cultural.

El alumno, como punto central de la escuela, tiene la tarea de transformar su realidad mediante métodos y estrategias que se centren en sus necesidades. El papel de la escuela lo define como “una sociedad”, en las que los alumnos sean participantes activos, para que puedan adquirir diversas habilidades.

Como efecto de lo anterior, se destacan dos puntos que se deben contemplar dentro de la formación educativa: la realización y adecuación de técnicas que se puedan adaptar a cualquier situación, y la cooperación dentro de los grupos sociales que interactúan en una escuela.

2.4.1 Competencias interculturales.

A lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula, es necesario describir las competencias que se deben llevar a cabo para propiciar de una manera efectiva las relaciones interculturales que se puedan generar en todos los ámbitos.

Aguado (2003) habla acerca del clima educativo, relacionándolo como un factor determinante para el desarrollo de las competencias interculturales, siendo este una meta que la educación debe contemplar en la formación integral del docente y del alumno, por esta razón, las define como “los conocimientos, las habilidades o destrezas y las actitudes, que debe poseer el pedagogo, complementados por los valores que forman parte de una determinada sociedad y de los numerosos grupos sociales a los que pertenecemos” (141).

Respecto al protagonismo que se le da al docente, se llega a la conclusión de que no se le adjudica un papel activo dentro de los procesos formativos. El modelo que se debería considerar para poder ejercer una correcta formación que encamine al proceso a lograr la interculturalidad, tendría que abarcar los siguientes puntos:

- Oposición a las limitantes que no permiten un acercamiento al ámbito cultural.
- No excluir a las culturas ajenas, es decir, observar más allá del propio contexto.
- Interesarse por la diversidad de culturas e integrar cualidades desde diversas perspectivas.

Las competencias interculturales son un aspecto que los docentes deben reflexionar, ya que es necesario que se lleve a cabo un plan de acción que permita

aplicarlas dentro del contexto educativo, comenzando principalmente por el desarrollo de compromisos muy precisos.

Rueda (2012) señala los siguientes de manera muy objetiva: mantener e impulsar los hábitos y tradiciones que se mantienen de generación en generación dentro del ámbito educativo, en comunidades arraigadas.

El docente tiene que adoptar un papel que le caracterice como un modelo facilitador de la interculturalidad y tendrá que expresar un espíritu creativo, abierto al cambio y, sobre todo, a modificar la realidad en pro de la interculturalidad.

Dichos compromisos tienen que conducir a que el docente reproduzca las siguientes competencias:

- Adquirir nuevas habilidades y perfeccionar las que ya posee.
- Mantenerse informado de los cambios e innovaciones, y poner en práctica lo aprendido.
- Interesarse por aspectos sociales y culturales del contexto en el que se encuentre.

Una cultura global y educativa exige competencias que deben preparar al alumno para los distintos retos que demanda la sociedad, como el aspecto político y

laboral. Alavez (2014) propone que, para los jóvenes, la enseñanza formal es una de las competencias que se destacan por su capacidad de formación intercultural.

La responsabilidad del docente es imprescindible dentro de este proceso, pues se encargará de transmitir e impulsar la participación de alumnos de manera adecuada a situaciones que surgen como consecuencia de las prácticas que atentan con la integridad del individuo.

El sistema educativo no es la única institución social que debería reconocer y expresar la diversidad cultural y promover la interculturalidad en todas sus instancias, quizás es la institución con mayores posibilidades de impactar lo personal y lo social en gran escala, pero no por esto se debe hacer de lado la influencia que puede llegar a ejercer el docente en la sociedad en general. Enseguida se exponen algunas de las herramientas necesarias para el profesor de educación superior.

2.5 Habilidades del docente universitario.

El docente es un elemento importante dentro del ámbito educativo, por ello, hay que destacar algunos de los alcances que debe tomar en cuenta para llevar a cabo su función.

Dentro de un entorno universitario, el docente debe desarrollar y aplicar las habilidades necesarias para lograr con éxito sus objetivos. Debido a esto, Velázquez (1985) hace evidente la necesidad de que el docente lleve a cabo su labor a través

de “la recuperación docente”, que es la aplicación de diversas habilidades que permitan al educando trabajar mediante sus dos hemisferios, y no abusar de uno solo, que, en mayoría, los docentes desarrollan el derecho. A continuación, se muestran algunas habilidades que debe tener el docente:

- **Habilidad técnica:** un docente que domine el aprendizaje de manera teórica, pero, sobre todo, que posea la capacidad de evaluarlo desde un contexto amplio.
- **Habilidad humanista:** un docente que conecte con todos por igual, no solo con alumnos; que vea más allá de sí mismo.
- **Habilidad conceptual:** a diferencia del humanista, el docente debe considerar el sistema educativo como un todo, es decir, ser consciente de que los subsistemas tienen relación, y que no se deben de ignorar.

Dussel (2011) menciona el impacto de la cultura digital, como un factor que genera la necesidad de desarrollar nuevas habilidades en los docentes. La tecnología dentro de proceso de enseñanza-aprendizaje permite que cada vez que se implementen, se reduzcan las posibilidades de acceso, generando un aprendizaje y a su vez, promoviendo la cultura, con una herramienta que para muchos era motivo de conflicto, puesto que existía la idea errónea de que los medios tecnológicos solo servían para complementar el contenido.

El docente debe desarrollar habilidades creativas-reflexivas, que le permitan a los alumnos generar y reproducir aspectos culturales de manera práctica, simbólica y autodidacta.

Lo cognitivo, lo procedimental y lo actitudinal, son ejes que el docente debe abordar dentro de un entorno intercultural. Walsh (2005) manifiesta que se debe reflexionar sobre las siguientes preguntas antes de aplicarlos:

- ¿Las estrategias didácticas desarrollan las habilidades conceptuales requeridas?
- ¿Cómo llevar a cabo estrategias o proyectos que permitan generar aprendizajes?
- ¿Cómo fomentar acciones y conductas que favorezcan la práctica?

La docencia dentro en un aula intercultural debe adquirir una combinación de aptitudes y conocimientos que intervengan en el desarrollo integral del alumno, ya que no solo se toma en cuenta como un transmisor de conocimientos, pues tiene el compromiso de formar íntegra y socialmente al alumnado.

2.5.1 El docente en un entorno intercultural.

El papel que juega el docente en los procesos educativos es de suma relevancia dentro de las culturas, pues tiene y ha tenido el reto de formar a los

educandos en todos los contextos. A continuación, se describen algunas acciones en los que el docente juega un rol protagónico y que debe tomar en cuenta.

De acuerdo con Walsh (2005), el quehacer principal de docente en un contexto donde abunde la interculturalidad, es propiciar un ambiente donde se promueva la participación de todos los presentes, ya que es necesario comprender y adaptarse a la realidad de manera colaborativa. Algunos de los puntos que se toman en cuenta para poder llevar este proceso es:

- Modificar aspectos de la cultura que vayan en contra de la misma y que promuevan conflictos.
- Examinar la realidad que se desarrolla en los distintos ámbitos en los que se desenvuelve.
- Adaptarse y reconocer las formas de vida, aun si estas son ajenas a la cultura propia.
- Mantener una actitud flexible y juiciosa que permita fomentar las relaciones interculturales.
- Promover la participación de la familia en todos los aspectos educativos, pero, sobre todo, sociales.
- Desarrollar actividades que aterricen problemáticas o aspectos vivenciales.
- Salvaguardar los derechos de los sujetos por parte del gobierno, así como sus obligaciones.

Cabe mencionar que los puntos que anteriormente se abordaron, no solamente se deben llevar a cabo como una tarea exclusiva del docente, se trata de un proceso mutuo y equitativo, en el que lo más importante es aprender a ser consciente de lo que la sociedad necesita.

Las instituciones deben de ejercer acciones que permitan al cuerpo docente hacer frente y tener un dominio colectivo en las relaciones interculturales. López (2009) toma en cuenta los siguientes puntos:

- Promover la reflexión e intercambio de ideas a partir de situaciones reales, en las que se lleve a cabo la participación social.
- Promover la aceptación y reconocimiento de la diversidad cultural.
- Impulsar al mejoramiento de la calidad educativa, así como la importancia de ejercerla.
- Adecuar los contenidos curriculares, así como la implementación de materiales que se adapten al contexto.
- Llevar a cabo procesos de integración que permitan la aceptación de todos los individuos.
- Estar en constante capacitación en todos los niveles, para cumplir con las exigencias.
- Contribuir a desarrollar actividades técnicas encaminadas a la resolución de problemas o necesidades.

Los Ministros de Asuntos Exteriores del Consejo (2008) subrayan un aspecto específico sobre el diálogo intercultural: se hace mención de la preparación que los docentes deben manifestar en su actuar, señalando que “los programas de formación del profesorado, deberían prever estrategias pedagógicas y métodos de trabajo que preparen a los docentes para hacer frente a las nuevas situaciones que se plantean como consecuencia de la diversidad, la discriminación, el racismo, la xenofobia, el sexismo, y la marginación, para resolver los conflictos de un modo pacífico” (38).

Freire (1994) analiza la identidad cultural contrastándola con la labor docente, principalmente los desafíos que surgen entre educadores, uno de los más importantes es la manera de relacionarse entre ellos mismos. Desde la premisa de las clases sociales, un educador que labora en un instituto privado, no debe menospreciar el trabajo de uno de clase media, ni mucho menos a los alumnos, sobre todo si su aspecto no es el que la sociedad comúnmente acepta; no debe catalogarlos como seres incapaces de desarrollarse de una manera competitiva.

El punto central de todo esto es tener muy claro que la educación es una práctica política, y, por lo tanto, los educadores son parte de ella.

“El trabajo formativo docente es inviable en un contexto que se piense teórico, pero que al mismo tiempo haga cuestión de permanecer lejos e indiferente al contexto concreto del mundo inmediato de la acción y la sensibilidad de los educandos” (Freire; 1994: 108).

Para que lo antes mencionado se efectúe, se deben analizar muchos aspectos que deben ser propios de la cultura, porque aunque el proceso educativo se debe abordar desde un enfoque general, siempre tiene que estar en constante adaptación, sobre todo, tomando en cuenta la dimensión intercultural, para no perder su esencia y no caer en el error de modificar la educación de acuerdo con las exigencias de otras culturas, pues la educación informal es uno de los aspectos más comunes que tienen que desarrollar ambas partes.

Sin duda alguna, el quehacer docente es un tanto generalizado. Su principal tarea dentro de los entornos interculturales resulta ser un poco tediosa, pues no solamente tiene que compartir un conocimiento, sino que tiene la obligación de conservar la identidad y, al mismo tiempo, promover el valor de cada una de las personas que forman parte del proceso, aun si él mismo no es parte de esa cultura.

El alcance e influencia que tiene el docente es decisivo en la conservación de las culturas, por lo tanto, es indispensable que no se descuide ni mucho menos se minimice su labor.

2.6 Currículum.

El estudio del currículum ha despertado el interés desde que se analiza los resultados de la relación que hay entre el sujeto, la cultura y la educación. Es necesario conocer y entender la importancia dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con Arnaz (2007), el currículum es necesario dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que este marcará los puntos a seguir para poder llevar a cabo el proceso de manera ordenada, es decir, es el instrumento que va a guiar tanto a los docentes como a los alumnos.

Como efecto de esta relación, surge un término denominado “currículum oculto” pues en él se abordan prácticas que no se consideraron en el currículum oficial; trata de aspectos culturales y afectivos que se generan de manera inconsciente, pero que influyen en el desarrollo personal y social.

Al respecto, Sevillano (2005) plantea que el carácter del currículum resulta ser algo espontáneo, pues este surge como respuesta de la relación intrínseca del contexto y el sujeto, convirtiéndose así en un elemento en acción.

El sistema educativo requiere trazar una línea que sustente la teoría y la práctica, a pesar de esto, no se puede trazar algo objetivo, porque el currículum debe adaptarse a cada realidad educativa, además de realizarse de manera práctica y flexible, siempre tomando en cuenta las necesidades de los docentes y educandos.

Desde la perspectiva de Fernández (1995), el currículum debe adquirir un reconocimiento dentro de la diversidad cultural mediante la integración de valores y la aceptación de las diferencias.

El autor menciona que surge la necesidad de analizar la estructura y objetivos del currículum, transformándolo en uno en donde todos los individuos tengan la

facilidad de adquirir las mismas competencias y derechos a partir de la participación e interés de la institución en facilitar los elementos que conduzcan a la formación educativa.

Debido a la necesidad de una educación intercultural, Aguado (2003) enfatiza en la adecuación de la enseñanza, planteando que no se trata de integrar aportes culturales solo por cumplir con un requisito, sino ser consciente de que toda decisión que se tome sea con base en la participación de todos los involucrados directa e indirectamente, sobre todo si adoptan un papel importante dentro del patrimonio cultural o simplemente se desenvuelven en escenarios poco comunes.

La comunidad educativa requiere de todas las herramientas posibles para poder desarrollarse dentro de cualquier entorno, para esto, el currículum representa un eslabón que permitirá la interacción entre todos los actores de la educación, para que ambos puedan resolver todas las necesidades que puedan surgir y que además fomenten la integración y participación social.

2.7 Evaluación en un ambiente intercultural.

La evaluación se refiere a un fenómeno comúnmente asumido por los alumnos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque a lo largo del siglo se ha puesto en práctica desde un punto multifacético, es decir, bajo diversas modalidades.

Juliao (2013) destaca que el objetivo de la evaluación es detectar y ejercer medidas que permitan actuar de manera correctiva ante una acción negativa. Dentro del sistema educativo, la evaluación es de carácter obligatorio, por ello, su función se clasifica de la siguiente manera:

- Diagnóstica: en esta evaluación se recibe información que permite conocer un poco al alumno en cuanto a sus debilidades, actitudes o destrezas.
- Formativa: esta se lleva a cabo mediante el proceso, permite hacer modificaciones a tiempo para mejorar el aprendizaje.
- Sumativa: permite detectar los avances con la finalidad de mejorarlos durante su práctica.

La evaluación intercultural dentro del proceso formativo, según Rueda (2012), tendrá que analizar el comportamiento de los sujetos, tomando en cuenta la realización de un plan que permita reemplazar conductas no deseadas por unas que favorezcan un ambiente que fomente los valores.

La idea de llevar a cabo esta evaluación, es contrastar las actitudes que se presentan y las que deberían de realizar. Este proceso se tiene que llevar a cabo de manera continua, para poder detectar los avances o impedimentos que se presenten.

“Una evaluación sobre interculturalidad es una evaluación continua, permanente, que comienza por una autoevaluación en los aspectos que se han

desarrollado y acaba con la calificación dialogada entre todo el grupo de alumnos” (Fernández; 1995: 195).

Esto se verá reflejado en las acciones que se presenten, de manera que será un punto de partida para delimitar el grado de aceptación entre los grupos e identificar si los conflictos que se presentan se abordan de manera responsable. Uno de los aspectos a evaluar es la capacidad de diálogo que puedan ejercer los alumnos.

Finalmente, se concluye que la evaluación dentro de los ambientes interculturales constituye el desarrollo de una serie de actitudes y habilidades para adquirir una competencia cultural, teniendo como objetivo central la formación de una sociedad diversa y democrática.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último capítulo se presenta una descripción de la metodología empleada, llegando al cumplimiento de los objetivos planteados y a la respuesta de las preguntas de investigación. También se hace mención de la población y muestra seleccionadas, dando lugar al proceso que se llevó a cabo a lo largo del estudio y contrastando la teoría con los resultados de los instrumentos aplicados.

3.1 Descripción metodológica.

Para entender lo antes mencionado, es necesario identificar el concepto de metodología. Buendía y cols. (1998) lo definen como un conjunto de procedimientos que sirven de instrumento para el investigador, con el propósito de alcanzar un objetivo y determinar conclusiones.

Como primer punto, es importante definir el tipo de enfoque que caracteriza esta investigación, por lo que en este apartado se expone enseguida el diseño metodológico que se empleó.

3.1.1 Enfoque.

En metodología de la investigación, se emplean tres tipos de enfoque: cualitativo, cuantitativo y mixto. Cualquiera de los tres se caracteriza por guiarse mediante procesos cuidadosos y sistemáticos. Para este estudio, fue necesario optar por el enfoque cualitativo, pues es necesario identificar situaciones mediante la observación en un ambiente natural y espontáneo.

Olivé y Pérez (2006) mencionan que en la investigación cualitativa no se utilizan conceptos métricos, es decir, no se intenta obtener datos para un manejo estadístico, en cambio, se plantea comprender las acciones y representaciones de un sector peculiar.

Hernández y cols. (2014: 16) lo definen como un enfoque que “proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista ‘fresco, natural y holístico’ de los fenómenos, así como flexibilidad”.

Buendía y cols. (1998) identifican algunas características de este enfoque, que a continuación se enlistan:

- Es una forma de producción de conocimiento científico, con un sustento epistemológico.

- No se atribuye una forma específica de recolección de datos textuales o numéricos.
- Su carácter minucioso es necesario para comprender las recientes prácticas investigadoras.

Este enfoque brinda la oportunidad de interpretar datos a partir de una mirada crítica y dialógica, con el objetivo primordial de indagar acerca de la construcción de significados en torno al concepto interculturalidad, que deriva del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula escolar.

3.1.2 Diseño.

Se identifican dos tipos de diseño: el experimental y no experimental. Para la presente investigación se opta por el segundo, tomando en cuenta su cualidad, pues denota características que permiten llevar a cabo acciones sin necesidad de manipular variables.

La investigación no experimental tiene como característica principal que se observan fenómenos en un ambiente más natural, es decir, no se provoca ninguna situación. Para Hernández y cols. (2014), este tipo de diseño no tiene control alguno de las variables, porque las acciones que se observan ya sucedieron y, por lo tanto, los efectos no son manipulables.

Medina y Blancas (2002), mencionan algunas características que posee el diseño no experimental:

- Se lleva a cabo sin la manipulación de variables independientes.
- Se basa en variables que ya existen, es decir, no fue necesaria la intervención del investigador.
- También se identifica como investigación “ex postfacto”, dado que parte de acontecimientos ya realizados.

Por lo antes mencionado, se llega a la conclusión de que no se va a tener un control directo de las variables ni se pretende influir en ellas.

3.1.3 Extensión.

La extensión del proceso de recolección de datos, respecto al diseño no experimental, se clasifica en transeccional (transversal) y longitudinal. La extensión que se seleccionó en esta investigación es la transversal, la cual, según Hernández y cols. (2014), tiene la finalidad de observar variables en un momento único, además de analizar características que permitan desarrollar una relación de acuerdo con un momento específico.

Buendía y cols. (1998) hacen mención de las ventajas que se presentan en la extensión transversal, entre las que se destaca su utilidad al momento de establecer una relación a través de la interacción social.

Con la elección de este diseño no se busca examinar la relación de las dos variables, sino su impacto en un momento específico. Con base en lo que indican los autores, se llega a la conclusión de que, por medio de este proceso, se establecen acciones que pueden enriquecer o mejorar la teoría que ya ha sido estudiada.

3.1.4 Alcance.

Los alcances que pueden tener las investigaciones, según Hernández y cols. (2014), son: exploratorio, descriptivo y correlacional. Enseguida se menciona y define el exploratorio, que fue empleado en el presente trabajo.

Los estudios de esta índole “se emplean cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado y novedoso” (Hernández y cols.; 2014: 91). Este tipo de estudios se realiza cuando la finalidad de la investigación se centra en indagar sobre temas o áreas innovadoras. Entre las características y utilidades más importantes, se destaca:

- En muchas ocasiones logra identificar diversas situaciones, y puede llegar a ser determinante.

- Se establecen prioridades para investigaciones sobre temas futuros, afirmaciones o postulados.
- Es más flexible.
- Requiere mayor concentración y receptividad por parte del investigador.

En algunas ocasiones, los estudios de alcance exploratorio determinan un fin. Por lo general, dan pie al inicio de diseños que se aplican en problemas poco conocidos.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Al momento de llevar a cabo una investigación, las técnicas e instrumentos resultan ser elementos que contribuyen de manera representativa durante la recolección de datos, y estos, a su vez, se integran de acuerdo con las características que presenta el enfoque seleccionado.

Como lo indican Hernández y cols. (2014), la recolección de datos resulta ser trascendental en la obtención de datos. Específicamente en el enfoque cualitativo, pretende recaudar información y datos que se exterioricen en las relaciones de los participantes, mismos que, al obtenerse, generen cuestionamientos e incluso se les atribuya un significado.

3.1.5.1. Técnica de observación.

La técnica, para Rojas (1976), es un procedimiento sistemático que permite implementar el uso eficaz de instrumentos para que estos tengan relación con el objetivo metodológico.

En esta investigación, se empleó la técnica de observación. Desde el punto de vista de Olivé y Pérez, “en la investigación, el objetivo la observación constituye una práctica que incluye a los sujetos analizan ciertos hechos, las representaciones mediante las cuales los sujetos identifican los hechos y los intereses que motivan la acción de observar (2006: 126)”.

Es necesario enfatizar que es una acción y práctica intencional, que permite al investigador detectar situaciones de coordinada y profunda, siempre guiados por un interés.

Hernández y cols. (2014) indican que el observador adopta un papel activo, aunque se puede ver reflejado en distintos niveles de acuerdo con su grado de participación; en este proceso de investigación el observador se convierte en un participante más.

Resulta ser una realidad que, mediante la observación, no es posible analizar todos los aspectos de la realidad, ni mucho menos sistematizarlos mediante

conceptos medibles, pero si la observación cualitativa es cuidadosa y planificada, favorecerá la obtención de hechos concretos y específicos.

La observación tiene como principal instrumento el diario de campo, mismo que a continuación se establece.

3.1.5.2 Instrumento de observación.

El diario de campo es un instrumento que sustenta las investigaciones cualitativas, porque ayuda con la descripción del fenómeno sin causar ningún tipo de alteración.

Olivé y Pérez (2006) lo definen como un registro de notas detalladas y completas en las que el investigador no puede ser objetivo, sin embargo, se caracteriza por distinguir aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados.

Acerca de la aplicación del diario de campo, Hernández y cols. (2014) enlistan algunas recomendaciones que se deben de tomar en cuenta durante su ejecución:

- Utilizar descripciones del ambiente, tomando en cuenta personas y eventos.
- Incluir fechas y horarios, (de ser posible, anotar la duración del evento).

- Utilizar algún tipo de aparato electrónico que permita contar con un respaldo de la información.
- No olvidar aspectos a los que hay que prestar más atención, así como identificar avances.

Rojas (1976) comparte algunos aspectos en relación a la importancia de los instrumentos, resaltando el hecho de que, una vez estudiados y seleccionados, deben de proveer información que pueda ser procesada y detallada sin ningún tipo de confusión.

Aunado a lo anterior, hace hincapié en que los registros que se obtienen de las observaciones, se plasman en el diario de campo de manera inmediata, sin que la gente se dé cuenta de que el investigador está haciendo anotaciones, ya que esto podría alterar la dinámica social.

3.1.5.3 Técnica de entrevista en profundidad.

Otro importante recurso es la guía de entrevista, la cual “sirve como herramienta para recolectar datos cualitativos, se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad. Se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona y otra, u otras” (Hernández y cols.; 2014: 403).

Buendía y cols. (2006) exponen que la entrevista en profundidad es un instrumento que permite la interacción entre el investigador y los investigados. Resulta ser un instrumento valioso cuando el investigador logra comprender las respuestas que se le presentan. En las ciencias sociales, las entrevistas resultan ser necesarias si el objetivo es propiciar una interacción respecto a las actitudes, formas de pensar y de sentir.

3.1.5.4 Instrumento: guion de entrevista.

Finalmente, Rojas (1976) enfatiza en la importancia de la confiabilidad de los técnicas e instrumentos, es por esto que el investigador debe guiarse mediante estrategias y normas básicas para desarrollar la recogida de información con técnicas que realmente sean útiles para la investigación, porque, aunque estos sean novedosos, el resultado de la aplicación es lo que determina la eficiencia de la investigación.

Debido a lo anterior, el instrumento empleado para la realización de las entrevistas es un guion que se divide en tres tipos de preguntas: abiertas, cerradas y mixtas; la clasificación por la cual se selecciona para esta investigación, es la de reactivos abiertos, ya que será necesario manejar las preguntas con toda flexibilidad si la situación lo amerita.

3.2 Descripción de la muestra.

En este apartado, se describirá la muestra empleada en esta investigación. Para comenzar, resulta necesario establecer una definición de ambos términos, mismos que se describen a continuación.

Para comenzar a hablar de la población, es necesario mencionar que “se refiere a la totalidad de los elementos que poseen las principales características objeto de análisis y sus valores son conocidos como parámetros” (Rojas; 1976: 286).

Para Hernández y cols. (2014), la población representa un conjunto de sujetos que presentan características peculiares.

Los sujetos que se pretenden estudiar en este trabajo de investigación, son alumnos de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, con ubicación en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Actualmente, dicha escuela cuenta con un total de 55 alumnos inscritos. La muestra en donde se llevó a cabo esta investigación corresponde al séptimo semestre, siendo un total de 10 alumnos, entre ellos se destaca la participación de 9 mujeres y un hombre, estableciéndose en un rango de 21 a 27 años de edad.

La muestra “es un subconjunto representativo de la población total, que incluye todas las características poblacionales que desean ser conocidas con la información recogida y posteriormente extrapoladas” (Buendía y cols.; 1998: 137).

En esta investigación se optó por una muestra de carácter no probabilístico, esto representa “un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación”. (Hernández y cols.; 2014: 176).

Rojas (1976) describe algunas características que representa la muestra no probabilística:

- Es flexible y no tiende a generalizar.
- Es representativo para la población estudiada.
- La información recolectada solo es válida para la muestra.

Conforme a la concepción de dichos autores, es solo una parte la que se ve representada, puesto que es muchas ocasiones resulta un tanto complicado abarcar toda la población en general o, en muchos casos, las características no cumplen con los objetivos planteados.

Se seleccionó esta muestra porque, en su mayoría, los sujetos de este grupo muestran una característica fundamental para esta investigación: son estudiantes foráneos.

Durante la jornada académica, habitan en la ciudad de Uruapan, aunque provienen de pueblos y ciudades cercanos a la localidad, mismos que se desglosan a continuación:

- Pueblos cercanos: Peribán, Los Reyes, San Juan Nuevo y Santa Ana Zirosto.
- Ciudades: Lázaro Cárdenas, Aguascalientes y Uruapan.

En lo que respecta a uno de los instrumentos descritos, la entrevista, se aplicó a todos los alumnos.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

En este último apartado se hace una descripción de los factores que se presentaron durante el proceso de investigación, mismos que se considerarán desde la elección del tema hasta la recolección de datos.

La presente investigación surgió como una necesidad por parte de la autora, puesto que el contexto en el que se desarrolla el grupo que fue sometido a una

investigación, cuenta con elementos enriquecedores que propician las relaciones de un ambiente multicultural.

La primera acción que se llevó a cabo fue indagar acerca de información que tuviera relación con los antecedentes del tema de la interculturalidad. Se consultaron algunos libros de la Biblioteca de la Universidad Don Vasco, A.C. Entre la información recopilada se mencionan libros, artículos y revistas físicas de autores de la región. Fue adecuada la información que se pudo recolectar, ya que uno de los aspectos relevantes fue que no se encontró ninguna tesis que tuviera relación con las variables interculturalidad y procesos de enseñanza-aprendizaje.

Los antes realizado constituyó una base que daría inicio a los antecedes de esta investigación, en ellos se plasmaron algunas definiciones que darían un panorama general al lector acerca de las variables, además de que se presentan algunos estudios que se llevaron a cabo a nivel nacional e internacional, abarcando desde el nivel inicial, hasta la educación media superior.

Concluido el apartado de los antecedentes, se dio seguimiento al planteamiento del problema, se hace énfasis en el punto central del estudio, es decir, se estructura de manera más precisa y formal la información la importancia del tema de investigación.

Se dio continuidad al objetivo general y particulares, siendo este apartado uno de los más importantes, pues en él se consideran factores determinantes en el rumbo de la investigación, porque en ellos se plasma lo que de pretender lograr.

Después de plantear los objetivos, de inmediato se entregó un permiso al director de la carrera de Pedagogía, el Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos, quien que autorizó en el momento, tomando en cuenta que solo se tomaría como referencia al grupo de séptimo semestre. En el marco de referencia se hizo hincapié en la descripción de la Institución en la que se llevó a cabo la investigación, abarcando aspectos importantes, tales como la misión, visión e historia.

Dando continuidad a lo anterior, se llevó a cabo un mapeo en las instalaciones de la biblioteca ubicada en la Universidad Don Vasco, ahí se consultaron algunos libros que sirvieron de base para poder realizar la estructura de los capítulos. El primero de ellos enfatiza en el tema de la interculturalidad en relación con la educación, rescatando conceptos como la identidad, diálogo y diversidad cultural. En el segundo capítulo se relacionó los dos aspectos anteriores con los procesos de enseñanza-aprendizaje, a partir desde habilidades, competencias, el papel del docente y del currículum.

Se consideraron algunos libros y revistas digitales tomadas de internet, ya que los libros que se encontraron de manera física, no aportaban información suficiente y en algunos casos, era poco novedosa. Con todas las herramientas que se encontraron, se cumplió con el requisito que sustenta la confiabilidad del proceso de investigación documental.

Un proceso importante dentro de esta investigación, fue el diseño del instrumento que se utilizó para la recolección de datos, tal guía fue elaborada por la

autora, se tomaron referentes de la investigación documental para darle validez y confiabilidad (Anexo 1).

Para la descripción de la aplicación, es necesario retomar la población que fue elegida para esta investigación, la cual corresponde al grupo de séptimo semestre de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, misma que tiene como ubicación en la ciudad de Uruapan.

Antes de comenzar con la aplicación del segundo instrumento, que fue el diario de campo, se consideró necesario hablar de manera personal con cada uno de los 10 alumnos que conforman el séptimo semestre, esto fue mediante varios medios, tomando en cuenta sus tiempos y necesidades, pero sobre todo la discreción, pues se pretendía evitar cualquier tipo de estímulo que pudiera afectar la actitud o comportamiento del entrevistado (Anexo 2).

Dando inicio a la recolección de datos de manera formal, se comenzó a observar la dinámica de grupo el 4 de octubre de 2018. Este no se percató de la práctica realizada, ya que se llevó de una manera muy discreta y respetando la intimidad de los sujetos. Fue un periodo un tanto productivo para los datos de la investigación, aunque alguna de las desventajas fue que surgieron actividades que implicaban relacionarse en otro contexto, o bien, no asistir a clases. Otra de las desventajas fue que los sujetos comenzaban con los periodos de exámenes y proyectos finales, y la mayor parte del grupo estudiaba y trabajaba de manera individual.

La entrevista se aplicó de manera aleatoria, asignando un turno y número de identificación para cada sujeto a lo largo de dos semanas. Se comenzó dando al entrevistado una breve introducción del objetivo de la investigación, continuando con una explicación que describía la esencia de la interculturalidad. Diversos factores extrínsecos se hicieron presentes durante la aplicación, entre los más significativos fueron las malas condiciones del clima social, sobre todo con los entrevistados 2 y 8.

En la medida de lo posible, se aplicó la entrevista en diversos días, horarios y momentos, con la finalidad de que el entrevistado pudiera experimentar un proceso fluido y en un ambiente de confianza. Esto contribuyó considerablemente en la extensión de sus respuestas, siendo elemental la información recibida. El proceso no fue extenso y la información fue grabada a través de un aparato tecnológico.

Como punto de referencia para cada una de las situaciones que se van a analizar a continuación, es necesario aclarar que una de las actividades que tuvo un impacto trascendental en el ambiente de los sujetos, fue las Jornadas de Pedagogía. Esta actividad se organiza de manera anual por los alumnos que cursan el séptimo semestre, el objetivo principal es inspirar un ambiente de integración y convivencia con todos los alumnos de la carrera, con el fomento de actividades académicas, deportivas, culturales y sociales, que contribuyen al desarrollo de la identidad académica.

Otra de las actividades que se mencionan con frecuencia, es la asignatura de Dinámica de Grupos, misma que se impartió en quinto semestre. La actividad cultural que se lleva a cabo el Día de Muertos a nivel institución, fue otra de las actividades que más sobresalieron en esta investigación, pues esto denotó un sentido de pertenencia.

De acuerdo con las observaciones del diario de campo, se tenía un patrón previsto de los que hablarían de temas vividos o expuestos en clase, mientras que los que se agrupaban entre los más reservados, fueron los que interactuaron de manera más activa, sin necesidad de repetir las preguntas o aplicar otras.

3.4 Análisis e interpretación de los resultados.

En este apartado, luego de finalizar con la recolección de datos, se presentan los resultados que fueron obtenidos en esta investigación, para poder contrastarlos con la teoría fundamentada.

Para poder dar inicio a la interpretación, fue necesario categorizar los datos obtenidos de las entrevistas y diario de campo en tres categorías, mismas que se clasificaron de la siguiente manera:

- El análisis de la primera categoría corresponde a las características que se presentaron en las relaciones interculturales, del cual se desglosan tres

subcategorías que corresponden a las manifestaciones que se prestaron en el ambiente intercultural, es decir, generales, positivas y negativas.

- En la segunda categoría, se toma como punto de partida aspectos relacionados con la formación de la identidad, la cual se expresa en acciones que contribuyeron a la formación y, por otro lado, las acciones que causaron alguna alteración negativa, desde un punto de vista personal.
- En la última categoría, se dio prioridad al proceso de enseñanza y aprendizaje en un ambiente intercultural, a partir de esto, se tomó en cuenta la influencia e impacto del currículum, los docentes y algunas técnicas y estrategias que se presentaron en diferentes situaciones didácticas.

Se agruparon en este orden, ya que tienen una amplia relación con las respuestas de los sujetos, de esta manera se pudo diferenciar en los argumentos más comunes e importantes para las variables correspondientes.

3.4.1. La interculturalidad en las relaciones interpersonales.

La interculturalidad es un factor cada vez más común en la sociedad, ya que surge como respuesta a los procesos de globalización que enfrenta la sociedad. Con el fin de sistematizar los datos correspondientes a este apartado, se retoma la siguiente concepción de interculturalidad con un carácter propio de las relaciones interculturales.

La interculturalidad, según Walsh, “es un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales” (2005: 4).

En los subapartados siguientes se explican las subcategorías que se derivaron de la información recolectada.

3.4.1.1. Características generales.

La interculturalidad dentro de las relaciones sociales se manifestó en los siguientes aspectos, mismos que fueron seleccionados de las entrevistas que se aplicaron, complementando algunas situaciones, se toma en cuenta las observaciones del diario de campo.

“Cuando cada quien da un ejemplo acerca de lo que entiende de un tema, dependiendo del lugar de donde viene, aporta su granito de arena. Es significativo porque al momento de compartirlo, te hace sentir orgulloso de dónde vienes, y al escuchar a tus compañeros te enriqueces” (Sujeto 8).

En las relaciones interpersonales, se tomaron en cuenta algunos puntos de vista en los que se partía desde una perspectiva neutral, no se presenciaba como algo completamente positivo o negativo, al contrario. “Tenemos una buena relación,

porque siempre nos hemos visto igual con todos, nunca hemos hecho diferencias. Somos un grupo que podemos integrarnos, aunque a veces queremos imponer nuestro punto de vista, nos falta comprender y no dejarnos de los demás. Las jornadas, nos permiten conocer el contexto de los demás grupos, o las prácticas profesionales, nos ayudan a fomentar las relaciones.” (Sujeto 3).

Al respecto de lo anterior, Narvarte (2007), plantea que en la escuela se generan espacios que favorecen las relaciones interpersonales a partir de interacciones fundamentales para el desarrollo de los individuos. Todos los alumnos poseen características diversas, y uno de los puntos en los que se debe de trabajar es en la satisfacción de las necesidades de manera grupal, para que todos gocen de las mismas herramientas.

En otros registros, se detectó lo siguiente: “Siempre tienes la atención, aunque no te pregunten después más cosas. Lo que sucedió en Jornadas creo que tiene que ver, porque nosotros en ese momento vimos los intereses de nosotros y no los de todos los compañeros, por eso en ese momento algunos no se sentían parte del grupo” (Sujeto 5).

“En el caso de jornadas, no creo que haya sido discriminación con las personas que tienen hijos, fue democrático” (Sujeto 6). Respecto a este mismo tema, otro sujeto manifiesta lo siguiente: “la decisión de Jornadas no fue discriminación, yo creo que más bien fue exclusión. No se tomó en cuenta la situación personal de tener hijos, fue falta de conciencia más bien” (Sujeto 9).

En el mismo orden de ideas, “en las actividades algunos comentan cosas que permiten a los demás conocer más de su cultura. Creo que en Jornadas todos somos partícipes, nos integramos. En la actividad del *rally*, cada quien le puso su toque, desde la forma de organizarnos” (Sujeto 10).

Contrastando la opinión de los sujetos, respecto a la actividad académica de Jornadas, Alavez (2014) aporta algunas ideas que parten desde la democracia y la participación, esto para que se logre un diálogo que respete y defienda la diversidad cultural, pero sobre todo que se desarrollen habilidades como análisis y reflexión de los derechos de los individuos.

3.4.1.2 Manifestaciones positivas.

En cuanto a las relaciones que generan un ambiente positivo, Rueda (2012) identifica el despertar de la conciencia dentro de las relaciones, mediante la práctica de acciones positivas que desarrollen sentido de carácter integral, social y cultural. En las entrevistas se identificaron las siguientes situaciones.

“Siento que las personas que tenemos otros tipos de cultura, lo mostramos y platicamos a los demás. Siempre que queremos hacer un evento, lo relacionamos con las tradiciones de nuestro lugar de origen. Un ejemplo fue en la Planeación del altar.” (Sujeto 1). “Lo que tengo presente es la organización del altar del 2 de noviembre, la temática purhépecha, o cuando se iba a casar una compañera, nosotros les preguntamos qué más hacen, o por qué lo hacen” (Sujeto 4).

Otro sujeto pone como referencia la organización del altar, desde un punto de vista integrador y trascendente con otros compañeros que son ajenos a la dinámica de grupo. Dicho desde sus propias palabras, recalca lo siguiente: “cuando cada quien da su opinión, se presentan varias situaciones y ya tú eliges o respetas. En el altar cada quien dio su punto de vista, e incluimos a los demás salones, no solo del grupo. Cuando dan su punto de vista de lo que ellos creen o han vivido, se queda uno callado, para escuchar” (Sujeto 8).

Para Walsh (2005), el ambiente que se genera en un contexto educativo, es base fundamental para el desarrollo de la formación humana, además de contribuir en ella como un instrumento de liberación.

“Puedes retroalimentarte con los demás en algo que no sabes, dos compañeras son de las personas que más comparten de su cultura, recuerdo que compartieron acerca de celebración de las bodas en su comunidad” (Sujeto 6).

Al momento de hablar del lugar de origen de manera personal, se destaca un sentido de pertenencia, y esto provoca el despertar del interés y curiosidad por parte de los demás. En otra entrevista, se obtuvo la siguiente opinión respecto a la relación positiva que se genera en el grupo: “la buena relación, la noto cuando nos sentimos identificados con la persona, a partir de las costumbres de tu pueblo, te ayuda a tener un buen proceso de identificación con la persona” (Sujeto 5).

Complementando lo anterior, se expone la siguiente situación: “antes de comenzar la clase, algunos sujetos hablaron un poco acerca de jornadas, en esta ocasión todos se vieron muy participativos y ofrecieron su ayuda, dieron su punto de vista, acerca de cómo se sentían por la poca integración entre todos los miembros de la carrera” (Diario de campo; 15/11/2018).

“Tenemos una buena relación, porque siempre nos hemos visto igual con todos, nunca hemos hecho diferencias. Asistimos a la boda de una compañera, yo nunca había estado en algo así. En muchas situaciones comparten sus tradiciones” (Sujeto 3). De acuerdo con la esencia de estas respuestas y la observación del diario de campo, se identifica la participación significativa de algunos miembros del grupo, esto reafirma la concepción individual de cada persona. Otro sujeto comparte lo siguiente: “somos un grupo muy abierto, cuando tenemos clases libres, solemos platicar de lo que queramos, desde temas académicos hasta personales” (Sujeto 7).

Concluyendo con Walsh (2005), la diversidad es un mecanismo que propicia valores fundamentales, tales como el respeto y la equidad, por ello, no se debe obligar a las personas a practicar o dejarse dominar por una cultura diferente, sino lograr una relación que permita ser partícipe a todos los miembros del grupo, con todo y sus diferencias culturales.

3.4.1.3. Manifestaciones negativas.

Es necesario enfatizar que, dentro del ambiente de los sujetos, en algunas ocasiones se identifican manifestaciones negativas que surgen como resultado de las características específicas de cada sujeto.

La aculturación es un término que, para Méndez y cols., (1997), hace referencia al proceso de acomodación que tiene que experimentar, en este caso ejemplificando a un estudiante que por alguna razón se ve envuelto en la necesidad de trasladarse a otra ciudad o país a continuar con sus estudios. Debido a las nuevas características del contexto, que muy probablemente sean diferentes a las de su propia cultura, el estudiante se ve en la obligación de apropiarse de las características o requisitos de este nuevo contexto, ya sea de manera voluntaria, o porque sea una exigencia que deba acatar para poder desenvolverse en sus actividades de manera apropiada. En las siguientes entrevistas se contrasta la teoría presentada con las respuestas de los entrevistados.

Al respecto, se exponen los siguientes registros, mismos que se catalogan como acciones que denotan algunas características que describen situaciones negativas en el ambiente escolar.

Como primera opinión, “en el salón la situación social sí está marcada, y también lo económico, con las casadas; siempre dicen que no pueden, por sus obligaciones y nosotros siempre les ponemos esa marca, en lugar de planear de

manera general. De manera personal, una vez conté algo, acerca de un maestro de mi comunidad, solo como tres estaban atentos. Son pocos los que muestran interés porque están distraídos o en el celular” (Sujeto 4).

Se hace énfasis en un aspecto negativo que puede surgir en el proceso de aculturación, ya que el sujeto puede reprimir su propia identidad y caer en el fracaso por no poder asimilar en su proceso de integración algunos factores sociales como la comunicación y la formación integral (Méndez y cols.; 1997).

En otra entrevista, el sujeto examinado infiere lo siguiente: “cuando algunos no sabemos de las tradiciones de los otros, ellos ya suponen que nosotros la sabemos, o que es algo obvio, y no es así; cuando hicimos lo del altar, fue algo negativo, porque se comenzaron a burlar, cada quien se cree superior de su cultura. Algunas personas que se adueñan de una cultura que no es de ellas, no se trata solo de mencionarla, sino de vivirla” (Sujeto 7).

Respecto a las manifestaciones negativas de la cultura de cada sujeto, se muestra el siguiente registro: “un sujeto aportó la idea de que el altar tuviera una temática purhépecha, todos observaron diciendo que eso era algo obvio, que desde que comenzaron a hablar, el tema era ese. El sujeto mostró un poco de desagrado y vergüenza. Posterior a esto, se escucharon algunas risas y de inmediato comenzaron a preguntar cuáles eran los elementos del altar, y si correspondían a los ancestros, otro sujeto hizo una aportación respecto al altar, todos se quedaron

asombrados e incluso se rieron, porque dijo una palabra en purhépecha, y no todos sabían el significado” (Diario de campo; 24/10/2018).

“En lo negativo, a veces hay cierta intolerancia, hay personas que no escuchan, y no son conscientes de la diferencia de personas y culturas” (Sujeto 9). Con base en lo anterior, se puede identificar una situación que experimentó un sujeto del grupo, compartiendo lo siguiente, haciendo referencia a una mala actitud de manera grupal: “compartí algo personal que fue trascendental en mi vida, y lo tuve que decir poco a poco, me costó mucho trabajo porque hacían malos comentarios” (Sujeto 3).

En contraste con las opiniones anteriores, se concluye con el siguiente juicio: “recuerdo un comentario de alguien del salón, se me hizo un poco inmaduro, porque estábamos hablando de nuestros pueblos, y esa persona es de un contexto más urbano” (Sujeto 10).

En la siguiente observación, se manifiesta un grado significativo de inconformidad respecto a las prácticas educativas: “cada quien compartió su punto de vista, de acuerdo con una actividad de análisis y reflexión, un sujeto le dice al maestro que no iba a hacer nada, mostrando una actitud negativa irrespetuosa, incomodando a algunos compañeros, entre ellos dos, pues hicieron gestos en los que denotaban desagrado e intolerancia frente a su actitud” (Diario de campo; 29/10/2018).

La aculturación es un conjunto de quehaceres sociales para Mújica (2001). Desde la filosofía del autor, no se puede homogeneizar dos o más culturas al mismo tiempo, pues es estrictamente necesario que una quede en segundo plano, y que en el proceso de integración tenga más impacto la cultura dominante.

3.4.2. Formación de la identidad.

La escuela es un espacio en donde se revelan y concentran elementos de la cultura, principalmente, en el aula se vinculan aprendizajes y experiencias significativas para el desarrollo integral del alumno.

La formación de la identidad es un elemento significativo para el sujeto y su contexto, pues es un sello que caracteriza a los miembros de una sociedad, con alguna característica en común.

En las siguientes subcategorías, se describen algunas acciones que favorecen y afectan la formación de la identidad.

3.4.2.1. Acciones que favorecen la formación de la identidad.

Para la interculturalidad, fijar una identidad es algo importante, porque brinda al individuo un sentido de pertenencia y que las diversas características que puedan surgir, no sean un impedimento para la integración de las culturas. Reafirmando esto, Lozano (2005) aclara que es necesario que se acepten y mantengan las diferencias y

cuestiones en común. Enseguida se muestran algunas entrevistas que conectan con la idea del autor.

“Mi manera de respetar es admirando y sabiendo su valor, nunca humillo. Hay una persona que disfruta hablar mucho de donde proviene, y se siente orgullosa, ella hace que ame, me sienta orgullosa y respete mi cultura. De manera personal, alguna vez hice hincapié en el contexto del lugar en el que yo me crie, me gustó que sí me pusieran atención” (Sujeto 1).

En tres sujetos se identificó una acción en común, cabe destacar que para ambas personas el significado era diferente, ya que por su contexto y por su estilo de vida, marcaban sensaciones y pensamientos contrarios, la primera compartió lo siguiente: “para mi ponerme un huanengo es decirles a las demás personas, a mí me gusta y no me causa desagrado. En el aspecto negativo, no me gustaría ser como una compañera en específico, porque es muy explosiva, su actitud me ayuda a ser más serena. Una situación opuesta, es desde que entró otra compañera, la admiro por su dedicación y forma de pensar” (Sujeto 2).

Mientras que la segunda lo compartió desde su sentir y las acciones que lleva a cabo para relacionarse con personas de diferentes culturas, “mi forma de respetar y comprender las culturas es no burlándome, aceptándolas e integrarme en eso. Porque son cosas que a lo mejor no se o que quisiera aprender. Antes no usaba huanengos, y a partir de que conocí más las historias en el salón, acepté todo eso,

porque antes me daba pena. Respecto a la plática cuando lloramos con otra compañera por jornadas, significó volver a la relación que teníamos antes, yo pude decir todo lo que sentía” (Sujeto 3).

El tercer entrevistado, relacionó su respuesta con el sentimiento que provoca en su persona, convivir con compañeros de diversas culturas: “cuando hay alguna actividad en la que tengamos que caracterizarnos, por ejemplo, usar huanengo, yo no estoy acostumbrada a usar, ni siquiera tengo uno, me sentí rara cuando los usamos en la exposición de fotografías. Lo hago, pero no me siento obligada” (Sujeto 6).

Aguado (2003), plantea que respetar la identidad de cada uno de los miembros de un grupo propicia que las relaciones que surjan sean sanas, para que exista aceptación y, sobre todo, logren desarrollar habilidades que puedan aplicar en diversos ámbitos.

Afirmando lo anterior, tres entrevistados constituye la esencia del autor, respecto al significado que surge del contexto intercultural de manera personal, uno de ellos experimenta: “una sensación positiva, porque me doy cuenta que hay mucha diversidad de culturas, muchas tradiciones, pero a la vez me siento pobre en conocimiento” (Sujeto 4).

Mientras que el segundo genera una sensación de “gusto, porque no todos piensan como yo, a veces me sorprenden muchos, porque superan las expectativas de lo que dicen o lo que opinan. Trato de escucharlos, de comprender su situación, de comprender porque piensan así, de buscar las causas” (Sujeto 9).

El tercer entrevistado concluye con un sentimiento que la identificó desde que inició la carrera e hizo la comparación de su estado actual; “me siento curiosa, solo al principio me sentía no tan perteneciente, aunque por mi forma de ser, me gusta conocer, me causa mucho interés conocer la cultura de los demás, sobre todo, las que lo tienen muy arraigada. Las actividades o posturas, no han ido en contra de mi cultura, siempre me adapto. Ha pasado, por ejemplo, los malos comentarios de ciertas personas, pero no les tomé importancia, por mi personalidad” (Sujeto 10).

El diálogo intercultural se favorece cuando emerge el intercambio de ideas y acciones que cumplen con los requisitos de la interculturalidad. El objetivo e importancia de esto, es que se logre una relación abierta que independientemente de la acción, tenga como resultado un análisis constructivo que dé respuesta a las problemáticas en las que se pueda ver envuelta la dinámica de grupo, esto de acuerdo con Franco y Márquez (2014).

3.4.2.2 Acciones que afectan negativamente el desarrollo de la identidad.

El logro de una educación multicultural es una de las prioridades que se debe de plantear en los espacios educativos. Aguado (2003) propone la implementación de medidas que generen ambientes positivos, con el objetivo de evitar comportamientos que tengan como resultado acciones racistas.

A continuación, se muestran algunas respuestas que los sujetos desarrollaron como mecanismo de defensa, para poder sobrellevar alguna situación que les afectó en el desarrollo de su identidad.

“Hay personas que no respetan tu punto de vista y se pierde el objetivo cuando se ríen, o dicen algo negativo, eso me provoca decepción. No me he sentido privada de compartir, pero tampoco me he sentido con ganas de expresarlo, no siento que lo merezcan, porque cuando comienzas a platicar luego luego lo comparan con su cultura” (Sujeto 1).

En otra percepción, se aprecia lo siguiente: “Yo a veces me guardo mis comentarios porque siento que lo toman a mal. El semestre pasado me sentí muy triste, y le conté a alguien: ‘yo me siento ignorada, yo les platico algo y ustedes me ignoran, y yo no sé qué hacer para que no me ignoren’. No me siento parte del grupo, siento que dicen, si ella no viene, no importa. Siento que me rechazan porque soy muy reservada en muchas cosas” (Sujeto 2).

Debido a lo anterior, De Aguinaga (2012) señala que la diversidad muchas veces se toma en cuenta como una problemática y no como una herramienta que permita la integración de las comunidades indígenas y el sector urbano.

Al respecto de lo anterior, un sujeto expresó: “Me sentía inadaptada y otras personas lo recalcan en mí, (no que viniera de un pueblo), sino que yo me tomaba todo personal. Al principio sí criticaba, pero no lo decía, y pensaba que cada cosa tiene que ver con gustos personales. Experimenté sentimientos negativos también, porque hay personas dentro del grupo que no son responsables y eso no encaja conmigo” (Sujeto 5). De esta forma, en las siguientes entrevistas, se identificaron sentimientos que provocaban en los entrevistados un mecanismo contrario a los sujetos anteriores, sobre todo en su comportamiento.

“Al principio me sentía superior, por ser de ciudad, después me hacían sentir menos, por la riqueza cultural de mis compañeros” (Sujeto 7). En otra entrevista, el sujeto experimenta un sentimiento que va en contra de interculturalidad, lo comparte con las siguientes palabras: “a veces experimento cierta impaciencia o intolerancia, a veces no acepto las diferencias” (Sujeto 9).

La pedagogía intercultural, retomando a Aguado (2003), es un instrumento para luchar contra la desigualdad, el racismo y la discriminación en el sistema escolar.

Retomando el tema de la identidad, respecto a la actividad académica que organizó el grupo, se retoman dos entrevistas en las que se da a conocer el sentimiento que provocó, cabe destacar que lo que mencionan, no es algo que fomente el desarrollo de la identidad desde una óptica integradora. “Por la situación de jornadas, me sentí mal porque no me están tomando en cuenta como parte del grupo, y el objetivo era que todos participáramos. Sentí coraje, porque eran las últimas jornadas, y tristeza porque veía cómo se organizaban y no me tomaban en cuenta. Fue la primera vez que me sentí así” (Sujeto 8). En la siguiente entrevista se dijo lo siguiente: “Ahora lo que pasó en Jornadas, yo sentí que no nos entendían. Esa vez no pudieron entenderme en mi contexto” (Sujeto 3).

En relación a esta actividad académica, un sujeto enfatizó su molestia, argumentando que “el objetivo de las jornadas era convivir todos, porque todos eran importantes, y que todo el grupo excluyó a dos personas” (Diario de campo; 04/10/2018).

Pech (2014) afirma que, en situaciones de interacción cultural, el diálogo tiene un papel protagónico dentro de los procesos sociales, pues aprender acerca de la amplia gama de culturas, permite que se lleve a cabo la interacción con otras culturas, para así tener mayor conocimiento de sus creencias y valores.

Esto no solo favorece a la interacción de manera externa, ya que traspasa barreras que van más allá, con la finalidad de promover encuentros multiculturales

que propicien comprensión significativa que acabe con la sobregeneralización y la incoherencia que traspasa la sociedad.

3.4.3. Manifestaciones de la interculturalidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La educación es uno de los ámbitos en donde se puede instaurar una base intercultural y a la vez partir de esta, como un instrumento de liberación e inclusión, por ello, Walsh (2005), parte de los siguientes supuestos: los maestros han de seguir una línea bidireccional, sobre todo si desconocen elementos de la cultura dominante y, además, es necesario que se lleven a la práctica actividades en las que se empleen herramientas y recursos novedosos.

En el siguiente apartado, se muestran dos subcategorías que desglosan dos perspectivas de la interculturalidad en la relación a las prácticas pedagógicas dentro del aula. Se parte desde aquellas que brinda un sentido de integración entre individuo y educación.

3.4.3.1 En relación con los docentes y las prácticas pedagógicas.

Continuando con la filosofía de Walsh (2005), la tarea del docente es promover la participación comprometida de los sujetos implicados, sobre todo si presentan características que los distinguen en un ambiente intercultural. Se plantea la necesidad de mantener una actitud juiciosa y flexible por parte del maestro, tomando

en cuenta las formas de vida de los alumnos y sobre todo promover la participación de la familia en actividades académicas. Se retoman algunas experiencias de los alumnos de séptimo semestre, que rescatan acciones que se afectaron en su contexto, y que corresponden a las prácticas pedagógicas empleadas por el docente.

Las siguientes experiencias respecto a la integración de las familias en los proyectos, enmarca de manera esencial lo planteado por el autor. “Las actividades de las clases de dinámica de grupo, nos ayudaron mucho para expresarnos. Todos tuvimos un cambio positivo, hasta vi un progreso en el grupo, yo logré empatizar más. También recuerdo los proyectos de la materia de educación permanente, hicimos proyectos e invitamos a nuestros papás” (Sujeto 4). “El único proyecto integrador fue el de educación permanente, estábamos todos, hasta se veía la diferencia de familias y compartimos parte de nuestra cultura con nuestros proyectos” (Sujeto 7).

El último sujeto que hace mención del impacto que provocó al tomar en cuenta a las familias, expuso lo siguiente: “En las actividades de la materia de dinámica de grupo, como grupo tratamos de mejorar como grupo a través de dinámicas donde nos cuestionaban lugar de origen, familia, de contar nuestro proceso ahora que estamos estudiando, o en educación permanente cuando presentamos nuestro proyecto, el hecho de compartir genera un conocimiento e interacción” (Sujeto 8).

Se hace hincapié en algunas propuestas que tienen como fundamento la ideología de Hirsch (2010). Se parte de dos premisas, la primera en relación al grado de asimilación cultural que desarrolla al individuo, mientras que la segunda parte de la apropiación de dicha cultura. Aunado al tema educativo, se hace mención de la cohesión grupal y la focalización como punto clave para el alumno entienda lo que recibe a lo largo de su formación académica y no solo englobe el contenido como un proceso que no va a tener trascendencia para su desarrollo social.

Otro sujeto comparte lo siguiente con base en el aprendizaje adquirido de manera personal, “en los proyectos del maestro Julio, hicimos un proyecto de lenguaje de señas, no intervenimos en una cultura, sino integramos a personas con capacidades diferentes. O en otra materia que se llama educación permanente, hicimos proyectos en donde hablábamos de nuestras regiones” (Sujeto 1).

“Cuando tuvimos la materia de dinámica de grupo, nos favoreció mucho porque todos estábamos dispersos o juzgábamos a los demás. Nos fuimos conociendo un poco más, integrándonos y aceptándonos. Los proyectos grupales o en parejas, te acercan más a la persona, y allí vez que habilidades tiene, como piensa. Recuerdo que en primer semestre un maestro nos pidió diapositivas de nuestras fotos, ahí describíamos por edades, que había sido importante en esa edad y de donde veníamos” (Sujeto 5).

De acuerdo con el sujeto anterior, se identifica que medida estas actividades transformaron el progreso del grupo: “la clase de dinámica de grupos sirvió mucho. Llegar a esa clase, significaba sacar lo que sentía, y al mismo tiempo me llenaba de la otra persona” (Sujeto 3).

Se concluye con la siguiente opinión, misma que enfatiza en aspectos relevantes en relación a la dinámica de grupo, “las actividades de la maestra Araceli sirvieron en la dinámica de grupo, se estableció una relación más estrecha” (Sujeto 10).

El docente adopta un papel que lo lleva a catalogarse como un facilitador de las relaciones interculturales, para esto, tiene que adoptar un espíritu creativo, abierto al cambio, pero a su vez, modificando la realidad con un sentido integrador. “Las reuniones espontáneas nos dan un factor de desarrollo de integración en el grupo. El semestre que tuvimos dinámica de grupos, fue importante para el desarrollo grupal, y también cuando nos dejaron hacer un video compartiendo de dónde somos, quiénes somos, eso promovió el sentido de pertenencia” (Sujeto 9).

Rueda (2012) enlista algunos compromisos que debería llevar a la práctica el docente, con el objetivo de reproducir competencias en los alumnos, se destacan las siguientes:

- Adquirir nuevas habilidades y perfeccionar las que ya posee.
- Mantenerse informado de los cambios e innovaciones, y poner en práctica lo aprendido.
- Interesarse por aspectos sociales y culturales del contexto en el que se encuentre.

A manera de conclusión, se recomienda que, aunque el docente tenga un papel fundamental en este proceso de asimilación e integración, los puntos que se plantearon, se deben llevar a la práctica de manera mutua y equitativa, ya que cada individuo independientemente de la función que se le delegue, tendría que ser consciente de las necesidades de su contexto.

3.4.3.2 En relación con el currículum.

El alumno y el docente buscan complementarse mediante la interacción de saberes individuales e interpersonales. Desde esta visión, el docente tiene el rol de guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta la práctica de una constante interacción en la realización de las tareas de cada acto pedagógico.

Para Pech (2014), la reestructuración de los objetivos, planes y programas permitirán que se lleve a cabo una pedagogía intercultural sustentada en una formación integral y continua.

En la entrevista subsecuente, se parte de la estructura del currículum, y de qué manera este hace frente a los retos que conlleva la diversidad de culturas que predominan: “no cumple con las necesidades, porque tengo dos tipos de maestro, los que quieren rescatar la cultura, pero no hacen nada, y los que quieren avanzar a otra sociedad” (Sujeto 1). Respecto a esto, se comparte el siguiente registro: “un sujeto cuestiona la dinámica del docente acerca de su finalidad, ya que para él no tenía un objetivo relacionado con la materia, ni generaba un aprendizaje significativo” (Diario de campo; 25/10/2018).

Otro sujeto manifiesta lo siguiente, en relación del mismo tema: “no se toma en cuenta el talento y habilidades, se toma en cuenta lo teórico de la carrera, pero otras cosas no. A lo mejor las jornadas, pero no se le toma tanto interés, sino nada más por cumplir” (Sujeto 6).

Se concluye con esta postura en la que se produce una crítica constructiva respecto a la eficacia del currículum: “yo considero el contexto similar, y con maestros de aquí al platicar, compartimos las mismas problemáticas. El desarrollo que aquí nos dan, es mucho mejor que en otras escuelas, pero aun así no cubrimos con todo” (Sujeto 2).

Rueda (2012) enfatiza en el alcance que puede lograr la educación desde la perspectiva del despertar de conciencia mediante la práctica de acciones positivas con carácter integral, social y cultural.

Dos sujetos argumentan algunos temas que conciernen al currículum, sobre todo acentúan el tema del lenguaje, argumentando que: "no cumple con las necesidades. Hace poco escuché hablar al rector, que nuestra universidad es multicultural, sin embargo, enseñan inglés, y antes de aprender eso, deberíamos saber purépecha. Creo que ese sería un gran paso, sobre todo para nosotros, porque no conocemos la cultura purépecha" (Sujeto 7).

Desde la perspectiva de Fernández (1995), el currículum debe adquirir un reconocimiento dentro de la diversidad cultural mediante la integración de valores y la aceptación de las diferencias.

El segundo sujeto opina que "carece de mucho para poder enriquecernos con otras lenguas o culturas. Los maestros no toman en cuenta las exigencias de un entorno intercultural, además nos están educando para la globalización" (Sujeto 9).

Kaluf (2005) por su parte, habla acerca de las ventajas que se presentan en la pedagogía de Freinet, destacando el aporte a la cultura y los valores, pues parte de uno de los principios de la educación, que es lograr una formación pedagógica-cultural.

Las medidas que se planteen, o los objetivos que guíen la función del currículum, además de las prácticas pedagógicas, tienen como obligación enseñar y transmitir a las generaciones una visión sistémica respecto a las necesidades sociales y la riqueza cultural, es decir, partir desde una formación integral, hasta

lograr que poco a poco el alumno desarrolle un sentido de formación social y democrática. El ambiente educativo tiene que dar prioridad a las herramientas básicas que permiten la interacción de culturas y que, además, fomenten la participación e integración social.

CONCLUSIONES

En este apartado se alcanzó una conclusión derivada del objetivo central de esta investigación, en la que se describe en qué medida se llevó a la consecución de los objetivos particulares y el objetivo general de esta investigación.

En el primer objetivo particular, se definió el concepto de identidad. Esto se logró en el primer capítulo, tomando en cuenta la concepción de Lozano (2005), en la cual se puntualiza que constituye un factor influyente para el sujeto y la sociedad, ya que es un sello que caracteriza a las personas como miembros de un grupo, ya sea por sus costumbres, ubicación geográfica o lengua.

En el segundo objetivo particular se describió el proceso de formación de la identidad en los alumnos, fundamentando la teoría del primer capítulo, con base en la reflexión de dos autores fundamentales para este objetivo de investigación: Aguado (2003) y Lozano (2005), quienes aportan que la institución debe brindar al alumno un sentido de pertenencia, que debe trascender en una transformación significativa, constructiva y constante para el alumno.

Examinar la importancia de la formación del individuo, con base en las relaciones interculturales, se precisa en el tercer objetivo. Dentro del marco teórico que engloba el primer capítulo de esta investigación, los subtemas se relacionaron con base en la formación de la identidad respecto a diversos factores, a partir desde

los integrales, sociales y hasta los educativos. Se toma como referencia a diversos autores, entre los más destacados, se hace mención de Walsh (2005) y Pech (2014).

En relación con la definición del concepto de interculturalidad, como cuarto objetivo, se expone de la siguiente manera según Walsh: “es un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales” (2005: 4). El logro de este objetivo se constituyó en el primer capítulo.

Las características del ambiente intercultural se hacen presentes en el quinto objetivo. De acuerdo con Lozano (2005), es oportuno para destacar que para que se desarrolle un ambiente intercultural, hay que tener en cuenta la importancia de forjar una identidad propia, esto con el propósito de partir de las relaciones interculturales.

El sexto objetivo, parte del registro de las características de las relaciones interpersonales, se cumplió el objetivo conforme se llevaban a cabo los registros del diario de campo, mismos que se enlazan con los resultados de las entrevistas aplicadas. Algunas situaciones tuvieron una amplia relación con las respuestas u opiniones de los entrevistados, esto sirvió para enriquecer los datos obtenidos.

En lo subsecuente al séptimo objetivo, se examinaron las particularidades de las relaciones interpersonales en el ambiente intercultural a través de la aplicación de

las entrevistas a cada uno de los sujetos, mismos que abarcaron aspectos de la identidad de manera personal e interpersonal. La mayor parte del grupo mostró opiniones y actitudes propias de un ambiente colaborativo e incluyente, esto en relación con la formación de la identidad. Se detectaron algunas situaciones que marcaron un antes y un después en la dinámica de grupo; en algunas se experimentó un sentido de empatía y en otras se mantuvieron posturas de inconformidad, aunque esto no fue determinante para concluir que el ambiente que se genera, cuenta con las características de un contexto intercultural.

Para el octavo y noveno objetivo, se hizo un registro y diferenciación de las relaciones interpersonales propias de un ambiente social y uno intercultural, contrastándolas con aquellas que son específicas de un ambiente intercultural. Esto se logró con la categorización de cada una de las preguntas que se diseñaron para el instrumento. Se rescata que hay actividades que permiten la sana integración del grupo, además de que cada uno de los sujetos se enriquece de manera personal y esto permite tener las bases suficientes a los alumnos, para conocer más a fondo de la esencia del otro, sobre todo en actividades académicas. En lo que concierne a este punto, se complementó con los elementos curriculares, mismos que fueron desarrollados en el segundo capítulo.

El objetivo general tuvo como propósito evaluar las implicaciones en la formación de la identidad que se desarrolla dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ambiente intercultural de los alumnos de séptimo semestre de Pedagogía en la Universidad Don Vasco. Se concluye que la formación de la

identidad es una base fundamental para que el alumno desarrolle un proceso de enseñanza-aprendizaje que le permita integrar aspectos relevantes y trascendentes para su formación.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación que se planteó al inicio del estudio: ¿Cuáles son las acciones que promueven o evitan que se lleve a cabo el aprendizaje y las relaciones interpersonales dentro del ambiente intercultural? Se determina que las relaciones que se generan en el ambiente intercultural del grupo de séptimo semestre de pedagogía, resultan ser beneficiosas de manera grupal, sobre todo cuando se toma en cuenta la riqueza cultural y el contexto de cada uno de los sujetos; en ocasiones se llegan a presenciar actos o comentarios que van en contra de la formación integral del sujeto, pero aun de esta forma, el sujeto logra un balance entre lo positivo y lo negativo, reforzando así la visión integradora de la diversidad cultural. La forma de afrontar las manifestaciones negativas es tomando iniciativas y aportando de manera participativa en asuntos académicos y sociales a través de la participación de todos los implicados en el proceso educativo (alumnos, docentes, planes y programas, familia, sociedad, etc.).

Específicamente, en los aspectos académicos, los alumnos manifiestan un sentido de inconformidad considerable, ya que aún no les quedan claras las estrategias u objetivos de cada una de las materias e incluso las prácticas y metodología empleadas por parte de los maestros.

En esta sección se acentúa la importancia de propiciar en el alumno y de manera indirecta, a los actores del proceso educativo, una identidad sólida respecto al desarrollo de las relaciones interculturales. A continuación, se comparten algunas prácticas y actividades de acuerdo con los resultados arrojados en esta investigación, además de la teoría en la que se sustenta.

Propiciar actividades que estimulen al alumno a desarrollar su sentido de pertenencia; entre los que se consideran viables, se contemplan proyectos en los que los alumnos interactúen en otros ambientes culturales, ya sea por medio de talleres, prácticas o alguna actividad en específico y que estas tengan como objetivo la enseñanza de experiencias vivenciales para que el alumno pueda aprender y, sobre todo, aportar. Esto alentaría a los alumnos a conocer y aprender de otras culturas, sin la necesidad de renunciar a la cultura dominante.

Cuidar y valorar la riqueza cultural, ya que, actualmente, en la institución donde se llevó a cabo esta investigación cuenta con un porcentaje significativo de alumnos que pertenecen a una cultura representativa de la ciudad de Uruapan. Más allá de catalogarlos como estudiantes “foráneos” se les debe de tomar en cuenta de acuerdo con las habilidades y aptitudes que puedan enriquecer el clima institucional, para lograr una trascendencia de ser una escuela multicultural hacia un enfoque intercultural. De esta manera, se motivaría y aumentaría el nivel de aspiración de los alumnos que en ocasiones dudan de su potencial o aún no se han logrado adaptar al sistema.

BIBLIOGRAFÍA

Aguado, Teresa. (2003)
Pedagogía Intercultural.
McGraw-Hill. España.

Anderson, John R. (2001)
Aprendizaje y memoria.
Editorial McGraw-Hill. México.

Aragón Castro de Viau, Mariana. (2001)
Interculturalidad y relaciones interétnicas en el aula.
Instituto de Lingüística y Educación. Guatemala.

Arnaz, José A. (2007)
La planeación curricular.
Editorial Trillas. México.

Buendía Eisman, Leonor; Colás Bravo, Pilar; Hernández Pina, Fuensanta. (1998)
Métodos de investigación en psicopedagogía.
McGraw-Hill. Colombia.

Castillo Espinoza, Ronald. (2004)
La interculturalidad desde las prácticas pedagógicas en un contexto comunal indígena.
Universidad Mayor de San Simón. Bolivia.

Díaz Barriga Arceo, Frida. (2006)
Enseñanza situada.
Editorial McGraw-Hill. México.

Diéguez, José Alberto; Rascio, Alejandra; Balestena, Eduardo; Cao, José Luis; Di Loreto, Karina; Dell Anno, Amelia; De los Reyes, María Cristina; Barreix, Juan. (1998)
Promoción Social Comunitaria.
Editorial Espacio. Buenos Aires.

Dussel, Inés. (2011)
Aprender y enseñar en la cultura digital.
Fundación Santillana. Argentina.

Facultad de Estudios Superiores Acatlán. (2006)
Plan y programas de estudio de la Licenciatura en Pedagogía.
UNAM. México.

- Fernández Sierra, Juan. (1995)
El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria.
Ediciones Aljibe. Málaga.
- Franco Mendoza, Moisés; Márquez Joaquín, Pedro. (2014)
Kaxumbikua: pensamiento e identidad purhépecha. (REVISTA)
Número 1. Volumen IV.
Ediciones Palenque.
- Freire, Paulo. (1994)
Cartas a quien pretende enseñar.
Siglo Veintiuno Editores. México.
- Gelles, Richard J.; Levine, Ann. (1996)
Sociología: con aplicaciones a los países de habla hispana.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2014)
Metodología de la Investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Hilgard, Ernest R.; Bower, Gordon H. (1973)
Teorías del aprendizaje.
Editorial Trillas, México.
- Hirsch Adler, Ana. (2010)
Ética, valores y diversidad sociocultural.
Ediciones Díaz de Santos. México.
- Juliao Vargas, Carlos Germán. (2013)
Una pedagogía praxeológica.
Buenos y Creativos SAS. Colombia.
- Kaluf F., Cecilia. (2005)
Diversidad cultural: materiales para la formación docente y el trabajo en el aula.
AFM Imprenta. Santiago de Chile.
- Medina Cervantes, Sonia; Blancas Valdez Beatriz. (2002)
Proceso Metodológico de la investigación.
Departamento de Educación Abierta y a Distancia. UNAM.
- Méndez, José S.; Monroy, Fidel; Zorrilla, Santiago; Light, Donald; Keller, Suzanne;
Calhoun, Craig; De la Torre, Francisco; García, José M.; Phillips, Bernard; Horton,
Paul B.; Hunt, Chester; Amaya, Mariano. (1997)
Sociología de las organizaciones.
Editorial McGraw-Hill. México.

Narvarte, Mariana E. (2007)
Diversidad en el aula: necesidades educativas especiales.
Ediciones EuroMexico.

Negrete Fuentes, José Alberto. (2011)
Estrategias para el aprendizaje.
Editorial Limusa. México.

Nuño Gutiérrez, María Rosa; Padilla Partida, Siria; Yáñez Velazco, Juan Carlos. (2013)
Enseñar para la vida: más allá de los muros escolares.
Universidad de Guadalajara. Guadalajara.

Olivé, León; Pérez Ransanz, Ana Rosa. (2006)
Metodología de la investigación.
Editorial Santillana. México.

Pascual Ortega, Daniel A. (2013)
Estrategias de interculturalidad en educación superior en México.
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jalisco.

Pimienta Prieto, Julio Herminio. (2012)
Estrategias de enseñanza-aprendizaje: docencia universitaria basada en competencias.
Editorial Pearson. México.

Pontón Ramos, Claudia; Valle Vázquez, Ana María. (2015)
Filosofía y educación: vínculos y desarticulaciones.
Ediciones Díaz de Santos. México.

Ramírez Castro, Sofía. (2000)
Aprendizajes significativos a través de la comprensión y práctica de la lectoescritura en grupos multigrado.
Universidad Pedagógica Nacional. Toluca, Estado de México.

Rojas Soriano, Raúl (1976)
Guía para realizar investigaciones sociales.
Plaza Valdés Editores. México.

Rueda Beltrán, Mario. (2012)
La evaluación educativa: análisis de sus prácticas.
Ediciones Díaz de Santos. México.

Salazar Zender, María Alejandra; Schmitz Cáceres, Valerie. (2015)
Prácticas educativas en el nivel de inicial desde la educación intercultural.
Pontificia Universidad Católica de Perú. Lima.

Sevillano García, María Luisa. (2005)
Didáctica en el siglo XXI: ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad.
Editorial McGraw-Hill. México.

Velázquez Mastreta, Gustavo. (1985)
El liderazgo del profesor universitario.
Editorial Limusa. México.

Villalpando, José Manuel. (1992)
Filosofía de la educación.
Editorial Porrúa. Argentina.

Zalapa Ríos, Raúl. (2010)
Historia y Filosofía UDV.
Revista Extensión. Uruapan Michoacán.

MESOGRAFÍA

Alavez Ruiz, Aleida. (2014)

“Interculturalidad: concepto. Alcances y derecho”.

Centro de Producción Editorial del GPPRD. México.

<https://rm.coe.int/1680301bc3>

De Aguinaga Vázquez, María del Rocío. (2012)

“Interculturalidad y educación.”

Revista de estudios interculturales. Veracruz.

<https://www.uv.mx/uvi/files/2012/12/DIVERSIDAD-Version-final-reducido.pdf>

López Luis Enrique (2009)

“Interculturalidad: Educación y ciudadanía”.

Plural Editores. Bolivia.

https://www.uchile.cl/documentos/interculturalidad-educacion-y-ciudadania-perspectivas-latinoamericana_150569_1_1923.pdf

Lozano Vallejo Ruth (2005)

“Interculturalidad: Desafío y proceso en construcción”.

SINCO Editores Perú.

<https://www.servindi.org/pdf/manual2.pdf>

Ministros de Asuntos Exteriores del Consejo. (2008)

“Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural”.

Consejo de Europa.

https://www.coe.int/t/dg4/intercultural/Source/Pub_White_Paper/WhitePaper_ID_SpanishVersion.pdf

Mújica Bermúdez, Luis. (2001-2002)

“Aculturación, Inculturación e Interculturalidad”.

La Revista de la Biblioteca Nacional de Perú.

<http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Luis%20Mujica.pdf>

Nikolaou, G.; Kanavouras, A. (2006)

“Identidad y Pedagogía Intercultural”.

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

<http://www.redalyc.org/pdf/274/27411310004.pdf>

Pech Salvador, Cynthia. (2014)

“Interculturalidad: miradas críticas”.

Barcelona.

http://incom.uab.cat/download/lilibre_mrizo15.pdf

Walsh, Catherine. (2005)

“La interculturalidad en la educación”.

Impreso con apoyo de la UNICEF. Perú.

https://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_in_terculturalidad.pdf

GUÍA DE ENTREVISTA

Nombre : _____ Fecha: _____

Objetivo: identificar las características y actitudes acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje y relaciones interculturales dentro del aula.

1. ¿Qué es lo que más te gusta de tu carrera?
2. ¿Dentro de tu grupo se promueve el intercambio de ideas y acciones significativas entre las culturas que distinguen a tus compañeros? ¿En qué situaciones lo notas? ¿A qué lo atribuyes?
3. ¿Mediante qué acciones cotidianas identificas la buena o mala relación de las culturas que predominan en tu grupo?
4. ¿Qué sentimientos positivos o negativos influyen en tu personalidad al relacionarte con personas de diferentes culturas?
5. ¿Qué acciones llevas a cabo para comprender y respetar el lenguaje, vestimenta y modo de pensar de tus compañeros?
6. ¿Has sentido que en algún momento tus compañeros no te permiten compartir alguna expresión que sea importante y significativa relacionada con tus raíces? Descríbelo, por favor.
7. Desde tu primer día de clases, hasta la actualidad, ¿has presenciado alguna situación de xenofobia, racismo o discriminación, ya sea ejercida o expresada? ¿Qué hiciste al respecto? ¿Cómo te sentiste?
8. ¿Qué oportunidades de integración y libertad se han llevado a cabo un tu grupo? ¿De qué manera han favorecido o afectado tu desarrollo?
9. ¿Qué acciones o formas de pensar propias de otro compañero, han contribuido a reforzar tu identidad (o en caso contrario, traerte desventajas)?
10. A lo largo de tu formación académica, ¿has presenciado la ejecución de proyectos educativos que fortalezcan las relaciones interculturales? ¿De qué se trataban? ¿Qué actividades se llevaron a cabo?

11. Comparte una anécdota en la que algún docente o personal directivo se haya interesado por los aspectos sociales y culturales de tu lugar de origen, ya sea dentro o fuera del aula.
12. ¿Qué opinas acerca de la estructura del currículum de tu carrera, frente a los retos que conlleva la diversidad de culturas que predominan en Uruapan?
13. En tu salón o en tu carrera, ¿se hace una evaluación continua acerca del clima dentro del aula, contemplando habilidades y actitudes que desarrollas en un ambiente cultural?
 - a. En caso de que se haga, ¿es útil?
 - b. En caso de que no se haga, ¿lo consideras necesario? ¿Qué opinas al respecto?
14. Comparte una experiencia positiva que te haya sucedido dentro de alguna clase en la que hayas tenido la oportunidad de compartir a los demás, un poco de tu cultura.
15. ¿Hubo alguna materia o unidad en la que se haya tocado un tema acerca de la identidad cultural, en la que lo planteado fuera algo excluyente? ¿Qué hiciste? ¿Qué pensaste?

DIARIO DE CAMPO

| DESCRIPCIÓN | | INTERPRETACIÓN | |
|--|--|-----------------------|--|
| Fecha y horario: | | | |
| Objetivo: Sistematizar las experiencias del aula dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, atribuyendo una interpretación. | | | |
| Lugar: | | No. de Sesión: | |
| Total de alumnos: | | | |
| DESCRIPCIÓN | | INTERPRETACIÓN | |
| | | | |